



# EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA).

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

## MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 pesetas trimestre, 8 semestre y 15 el año en las provincias, 20 pesetas al año en Ultramar y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda, en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.—La Administracion está abierta de 9 á 3 los dias no festivos.

Para anuncios y suscripciones extranjeras, Paris, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 4, Cecil Street Strand.

## RESÚMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Un círculo médico.—Arreglo de sanidad marítima.—Eleccion acertada.—SECCION DE MADRID.—Revista de sociedades científicas.—SECCION PRÁCTICA.—Quiste multilocular del ovario izquierdo, asociado con un compuesto de naturaleza dernoidea de contenido purulento, con adherencias á todo el epiplon y al ligamento ancho, y estensa implantacion en el fondo del útero.—Ovariectomía; muerte cincuenta y seis horas despues de la operacion, por el Dr. Manrique de Lara.—Hidrología médica.—Bibliografía médica.—PRENSA MÉDICA.—Inconvenientes que puede ocasionar el empleo del ácido clorohídrico del comercio en la obtencion del magisterio de azufre, por el Dr. Font.—PARTE OFICIAL.—Monte-pío facultativo.—Academia de Medicina de Madrid.—VARIEDADES.—Injerto hemático.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—CRÓNICA.—Vacantes.—Anuncios.

## REVISTA DE LA SEMANA

UN CÍRCULO MÉDICO.—ARREGLO DE SANIDAD MARÍTIMA.—ELECCION ACERTADA.

Parece que toma incremento entre nuestra clase, y sobre todo en la parte jóven de ella, la idea de formar un círculo médico, como medio de ponerse en relacion los individuos que la componen, los que, por la índole especial de nuestra carrera, tan pocos puntos de contacto tienen entre sí, apenas abandonan las aulas en que juntos compartieron las tareas escolásticas. Pero no parece ser ésta la única idea que albergan los iniciadores de tal pensamiento, sino que consideran este medio como escalon para poder llegar á la formacion de los colegios médicos, que juzgan desde luego seria provechosa para la profesion.

Sin aplaudir ni censurar la idea en esta Revista, pues en otro lugar nos ocuparemos mas por extenso sobre la necesidad ó no del colegiamiento, dudamos, sin embargo, que la creacion del círculo se

lleve á cabo, pues no es nuestra profesion muy aficionada á reunirse, y varias veces se ha tratado de realizar el mismo pensamiento y hubo que desistir de él por falta de adeptos.

*Allá veredes.*

—Segun *La Revista de Administracion*, en el negociado de Sanidad se trabaja con gran actividad en el arreglo del personal de Sanidad marítima, conforme lo determinado en los presupuestos recientemente votados. Los sueldos de los directores son 12.000, 10.000, 8.000 y 6.000 rs., segun las cuatro clases de direcciones. Los de los secretarios, 8.000, 6.000 y 5.000. En el resto del personal se han introducido bastantes economías, muy mal entendidas, á nuestro juicio, pues á mas de hacerse muy difícil y quizás muy costoso el servicio, precisamente lo que necesita este ramo es todo lo contrario, para ser productivo al Tesoro, prenda segura de moralidad y garantía cierta para la salud pública. Fundados en esto, aplaudimos el aumento de sueldos de los directores y secretarios, que estaban rebajados hasta lo indecoroso, cuando en otras naciones, por la importancia de estos cargos, están espléndidamente dotados.

—El martes anterior celebró sesion la Academia de Medicina para lá eleccion de un sócio numerario que faltaba en la seccion de cirugía. Fué honrado con el voto de la corporacion el Dr. D. Federico Rubio, con grandísima satisfaccion y contentamiento de los académicos. Creemos que la Academia ha hecho una buena adquisicion.

DECIO CARLAN.



MADRID 16 DE MARZO DE 1873.

## REVISTA DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS

Cuestion de la septicemia.—La locura y las alteraciones del encéfalo.—Caso de ovariectomía.—Los leucocitos ó su paso por las membranas.—Regeneracion de los ojos de los cangrejos.—La propylamina.— Los tubos de cautchue y las preparaciones iodadas.

*Academia de Medicina de París.*—Para ilustrar la cuestion de la septicemia ha presentado el Sr. Davaine algunos hechos nuevos. Es el primero un caso de gangrena pulmonal en el hombre, observado en el hospital de San Antonio, que ha permitido hacer los experimentos siguientes:

Al dia siguiente de la muerte se inoculó á un conejo una gota de sanies gangrenosa, sin resultado alguno.

Se inoculó á tres conejos sangre tomada en el corazon, á la dosis de una gota, un milésimo y un millonésimo de gota: todos tres murieron en uno ó dos dias.

El segundo hecho se refiere á un carnero de tres años, al que se propinaron diariamente cien gramos de salmuera de puerco: al décimo murió despues de absorber un litro de dicho líquido.

Se inoculó la sangre del corazon á tres conejos á la dosis, en uno, de un décimo de gota, y en los otros dos, de un millonésimo. El primero murió á los nueve dias y los otros dos á los diez y trece de la inoculacion.

Constituye un tercer hecho el caso de un enfermo de fiebre tifoidea poco grave, al que se estrajo por medio de la gerínguilla de Pravaz, sangre de la vena mediana basilica. Se inoculó á un conejo una gota de este líquido, y murió un mes despues de la inoculacion. El enfermo se curó.

Por último, otros cuatro enfermos, tambien de fiebre tifoidea, suministraron, mediante pequeñas picaduras, sangre que, inoculada en conejos á la dosis de un milésimo y un millonésimo de gota, ocasionó siempre su muerte en un tiempo variable entre pocas horas y algunos dias.

Estos experimentos propenden, efectivamente, á demostrar que tiene la sangre en ciertas enfermedades, una potencia mucho mas venenosa que las materias putrefactas; sin embargo, se vé que los experimentos hechos con estas últimas no son tan numerosos y variados como los otros. Veremos si se consigue establecer una ley, que, en último resultado, vendria á apoyar las teorías vitalistas, atribuyendo á un cuerpo organizado por la enfermedad una actividad muy superior á la del mismo cuerpo desorganizado por la muerte.

—El Sr. Belhomme ha procurado señalar en una Memoria las *alteraciones patológicas del encéfalo*

que coinciden con las diversas formas de la locura. Segun sus observaciones, en la locura aguda se encuentran vestigios de inflamacion hiperémica de la aracnoides y de la pia madre, y á veces adheridas las membranas á la superficie cortical del cerebro; en la locura crónica es mas pronunciado el estado patológico y hay adherencias y equimosis en la superficie cerebral; en la monomanía se halla menos alterado el encéfalo y se encuentran afecciones agudas de órganos lejanos, tales como el estómago, los intestinos, el hígado en el hombre y la matriz en la mujer; por último, en la locura paralítica es donde son mas evidentes las lesiones; el reblandecimiento penetra hasta los centros mismos. En cuanto el idiotismo se ha comprobado siempre su coincidencia con un desarrollo menor, y como embrionario, de la masa encefálica.

El Sr. Belhomme termina su Memoria pretendiendo haber demostrado que la anatomía normal y patológica y la fisiología, son las *únicas* que pueden explicar la naturaleza y el asiento de la locura.

¿Por qué esta ligereza y este empeño en escluir toda *otra* explicacion de la locura? ¿Bastan para ello los hechos observados? Si estos suministran alguna explicacion, lo cual no negamos, ¿la suministran completa y plenamente satisfactoria? Y ¿quién ha dicho que no pueden existir además otras explicaciones? Seguramente nos sorprenderia semejante conducta, si no supiéramos que la mayoría de los experimentadores, antes aun de experimentar, llevan ya su partido tomado; solo desean satisfacer sus aspiraciones en cierto sentido, y lo consiguen á poca costa. Se cree desde luego que toda funcion sana ó morbosa de la inteligencia, debe ser efecto de una disposicion material, y solo se busca la comprobacion de tal idea; y como efectivamente no puede menos de comprobarse *en parte*, se convierte esta parte en totalidad absoluta y queda asentada una teoría de perniciosas consecuencias prácticas.

Por mas que haga la anatomía ¿explicará jamás la trasformacion de la funcion orgánica en acto de sensacion, juicio y voluntad? Pues si esto será siempre un misterio para la anatomía, ¿por qué no ha de tener la locura *otras* explicaciones? Seamos menos exclusivos y lograremos marchar por el camino de la ciencia mas recta y seguramente.

—El Sr. Demarquai ha referido un caso de ovariectomía, practicado en una mujer que reunia las mejores condiciones, pero en la cual se presentó el tumor tan íntimamente soldado con la matriz, que se creyó preciso estirpar este órgano para terminar la operacion. Todo marchó bien al principio, pero faltó la reaccion y sucumbió la enferma á las veintitres horas de operada. Fundado en este hecho, llama el autor la atencion hácia las dificultades y peligros



que debe ofrecer la histerotomía, propuesta por algunos en ciertos casos de tumores voluminosos del útero. No se atreve á decidirse terminantemente en pro ni en contra, y aconseja esperar á que se presenten nuevas observaciones. La dificultad está en que si todos siguieran este consejo, las observaciones no se presentarían nunca. No faltarán, sin embargo, atrevidos y víctimas. ¡Solo á este precio progresa la ciencia!

*Academia de ciencias de Paris.*—El Sr. Lostet ha presentado una nota sobre la penetración de los leucocitos en lo interior de las membranas, cuyo extracto daremos en breves palabras. Según él, todas las membranas son aptas para dar paso á los leucocitos en via de formación; las mas gruesas ó resistentes los conservan algun tiempo en el espesor de su tejido. Semejante paso no se verifica perforándose ó rasgándose las células de las membranas, sino por simple separación de las mismas. Compruébase esto, haciendo experimentos con diversas membranas, entre cuyas fibras se ve, mediante el microscopio, multitud de leucocitos engastados, formando largas series. Es preciso que los leucocitos estén vivos y dotados todavía de sus movimientos amiboideos; cuando se hacen granulados, opacos, inmóviles, no se verifica el fenómeno. También se necesita una temperatura conveniente: á treinta grados sobre cero pierden su movimiento los leucocitos del conejo y del hombre, y á los cuarenta y cinco se aglutinan entre sí y se desfiguran, dejando en ambos casos de realizarse la penetración.

—A nombre del Sr. Champon se ha presentado por el Sr. Coste, una nota relativa á la regeneración de los ojos en los cangrejos. Si se cortan los ojos á un cangrejo en el mes de Agosto, por ejemplo, es decir, lo mas lejos posible de la primera muda del año siguiente, que ha de verificarse en Mayo, se verifica tranquila y normalmente un trabajo de regeneración y vuelven á salirle al animal otros ojos iguales á los amputados. Y si, por el contrario, se verifica esta operación cerca de la época de la única muda que sufren las hembras ó de una de las dos que se verifican en los machos adultos, la regeneración es anormal, y en ocasiones presentan los ojos dos pupilas, etc.

La reproducción de órganos tan importantes como los ojos en un animal de orden inferior, es un hecho mas, que acredita el antagonismo entre la unidad y la multiplicidad vital, ó sea entre la centralización y la descentralización orgánica. Los seres menos centralizados, como las plantas, renuevan periódicamente sus órganos mas nobles y reproducen cualquiera de sus partes á medida que se las estirpa. Ciertos animales, con el natural predominio de la centralidad que á su categoría corresponde,

mudan, sin embargo, de piel, de plumas, etc., una ó dos veces cada año, y tienen la facultad de reintegrarse de algunas partes de su economía accidentalmente perdidas. Mas el hombre, centro consciente del Universo, apenas ofrece ya mas que ligeros vestigios de muda periódica, y tiene en el grado mas limitado la facultad de reintegración orgánica.

*Sociedad médica de los hospitales de Paris.*—Un nuevo medicamento se ha ensayado, al parecer con éxito notable, contra el reumatismo articular agudo, y es la *propylamina*. El Sr. Beaumetz ha usado este agente, que es una sustancia estraida como la trimetylaminas de la salmuera de arenques, en varios casos de reumatismo articular agudo, obteniendo la curación en pocos dias. Su fórmula es la siguiente:

Propylamina. . . . .	de 0 gr. 25 á 1 gr. 25.
Agua de tila. . . . .	120 gramos.
Esencia de anís. . . . .	94
Jarabe de morfina. . . . .	30

Otros proponen simplemente la solución de la propylamina en agua destilada.

El Sr. Bernutz ha ensayado en sí mismo esta sustancia, que aunque de olor infecto, no es de un gusto demasiado desagradable. A la dosis de 20 gotas solo experimentó náuseas; pero á la de 30 á 40 gotas sintió punzadas en el estómago, náuseas y sudores, pareciéndole que bajo este punto de vista es análoga á las píldoras de Dower.

La propylamina ha sido introducida primitivamente en la terapéutica del reumatismo por el profesor anglo-americano Awenarius, quien cita en su abono los resultados de una estadística comprensiva de 250 casos.

Bueno es contar con un remedio mas en la terapéutica de una enfermedad tan rebelde como es el reumatismo agudo; por mas que no deban aceptarse sin reserva las recomendaciones, á menudo exageradas, de los supuestos inventores de medicamentos ó de aplicaciones particulares de los ya conocidos.

—Se ha leído en esta corporación una interesante Memoria sobre las alteraciones que sufren los tubos de cautchuc por la acción de las preparaciones iodadas. Resulta que, cuando se hacen inyecciones por estos tubos, suele engrosarse y hacerse quebradiza la parte que penetra dentro de las cavidades, en términos de ser imposible retirarlos cuando conviene. Con este motivo se ha averiguado también las alteraciones que sufre la tintura de iodo, algun tiempo despues de preparada, y se ha visto que al cabo de dos dias contiene una cantidad de ácido iódico, que luego aumenta considerablemente: esto puede influir sin duda en su acción sobre el cautchuc. De todos modos, el inconveniente del abultamiento de los tubos es muy atendible, y deben tenerle presente los cirujanos para vivir sobre aviso, y aun acudir á



tubos de otra especie cuando tengan que hacer uso de inyecciones iódicas.

—En la misma sociedad se ha dado cuenta de un caso de diarrea muy pertinaz que se ha prolongado por muchos años y solo ha cedido al sulfato de quina. Habiéndose observado despues una recaída, ha sido preciso acudir al mismo recurso con idénticos resultados. Atribúyese la eficacia de la quina en este enfermo á la filiación de sus padecimientos, que se relacionan con una antigua impregnación de miasma palúdico.

DR. ROSADO.

## SECCION PRÁCTICA.

**Quiste multilocular del ovario izquierdo, asociado con un compuesto de naturaleza dermoidea de contenido purulento, con adherencias á todo el epiplon y al ligamento ancho, y estensa implantación en el fondo del útero.—Ovariectomía; muerte 56 horas despues de la operación, por el doctor Manrique de Lara.**

La señora A., natural de la ciudad de Albacete, de veinte y seis años de edad, de padres sanos, de talla mediana, cabellos y ojos negros, color moreno y pálido, delgada; casada á la edad de diez y seis años, estéril, de clara inteligencia, de temperamento nervioso-bilioso y de menstruación escasa y con algunos desarreglos, se apercibió á la edad de diez y seis años de que la parte inferior é izquierda del abdomen aumentaba de volumen; ciertos dolores que aparecían por intervalos, la infundieron el temor de que pudiera tener un tumor en el mismo lado. Pasado algun tiempo hicieron los dolores mas frecuentes é intensos, y acompañados de accesos de fiebre, de pérdida de apetito, de digestiones penosas y de enflaquecimiento. Consultados los sábios doctores D. Vicente Asuero y D. Francisco Alonso y Rubio, diagnosticaron un quiste del ovario izquierdo. A partir de aquella época, el tumor tomó un desarrollo rápido hasta ascender al epigástrico; los dolores y el volumen disminuían, sin embargo, cuando la menstruación era abundante. Las frecuentes inflamaciones del tumor, la fiebre que las acompañaba, los dolores lancinantes, la pérdida de apetito, lo penoso de las digestiones y el enflaquecimiento consecutivo á estos accidentes, hicieron se acudiese de nuevo á los doctores D. Vicente Asuero, D. Francisco Alonso y Rubio y D. Ignacio García, hermano de la enferma, quienes despues de un detenido exámen, ratificaron su primer diagnóstico. Las medicaciones apropiadas que aconsejaron estos hábiles prácticos, hicieron que el tumor disminuyese de volumen, que la enferma recobrase algunas fuerzas y que fueran menos frecuentes las inflamaciones y los accesos de fiebre.

La ineficacia de las sustancias medicamentosas para obtener la cura radical hizo que se llamase á los célebres cirujanos Calvo Martín y Martínez Molina; estos profesores, reconocido el estado de las fuerzas de

la enferma, no juzgaron oportuno emplear ningun tratamiento quirúrgico.

El estado de la misma, al ser yo consultado, era el siguiente: enflaquecimiento poco notable, ojos con un tinte amarillo, pierna izquierda hinchada, locomoción penosa, piel seca y amarilla, respiración libre, inteligencia despejada, apetito escaso, digestiones muy difíciles, estreñimiento absoluto, no pudiendo defecar sino con el auxilio de lavativas, pulso débil y febril, sueño natural, frecuente emisión de la orina, dolores agudos que se fijaban especialmente á la parte inferior y derecha del vientre.

Con la palpación abdominal se reconocía la existencia de un tumor, que subía del ombligo sobre cuatro traveses de dedo, trasmitiendo la sensación de una masa dura, elástica, con fluctuación un poco oscura, movable y de forma ligeramente ovalada. Poniendo á la enferma en el decúbito lateral derecho, el tumor se inclinaba del mismo lado, siendo este movimiento menos marcado, cuando se la ponía en el decúbito lateral izquierdo. Los movimientos del tumor hacia arriba eran nulos y muy oscuros. En cualquier sentido que se tratase de desalojar el tumor, la enferma sentía un dolor agudo en la parte superior izquierda del vientre, y en el punto en que aquel tomó su origen; si se intentaba deprimirlo hacia abajo, era el dolor mas agudo, y se extendía al mismo lado del pecho y de la cabeza. Ejercida la presión de derecha á izquierda, se presentaba el dolor en la parte inferior y derecha del tumor, sin producir ruido de crepitación, ni sentirse vibración en las paredes peritoneales. En toda la parte anterior del vientre, se podía coger con facilidad un pliegue, que abrazara todo el espesor de sus paredes.

Empleado el tacto vaginal, no se encontraba la matriz, ni deprimida hacia la vulva por el tumor, ni llevada hacia arriba por la tensión del ligamento ancho, su posición era, con poca diferencia, la natural, el cuello se hallaba inclinado hacia la izquierda y un poco hipertrofiado, en el fondo del saco útero-vaginal, se percibía un tumor esferoidal, que parecía independiente del útero, y comunicando á este movimientos con el dedo, no se trasmitían al tumor. Con el espejo se veía el cuello abultado y tapizado de granulaciones; con el histerómetro se reconocía que la cavidad uterina se hallaba prolongada, presentando nueve centímetros y ocho milímetros de profundidad; los movimientos comunicados al útero con dicho instrumento no se trasmitían al tumor de una manera sensible.

Por el tacto rectal se notaba que el tumor cedía á la presión; puesta la mano de plano sobre el abdomen, se percibían los movimientos comunicados al tumor desde el recto. Al introducir en dicho intestino el índice y el dedo medio, deprimiendo con uno de los dedos y percutiendo con el otro, percibíase una ligera fluctuación. Ejecutando yo á la vez con los dos índices, el tacto vaginal y el rectal, el Dr. García, puesta su mano de plano sobre el tumor, sentía distintamente los movimientos que por el recto le comunicaba; pero le eran imperceptibles los que le trasmitía impulsando la matriz. Introduciendo el pulgar en la vagina y el ín-



dice de la misma mano en el recto, cogiendo el perineo entre ambos dedos, no era posible fijar el tumor.

La percusion daba sonido macizo en toda la estension del tumor, no transmitiendo fluctuacion clara en ninguno de los sentidos en que se le percutia, cualquiera que fuese la posicion en que se colocase la enferma; pero sí se sentia esa elasticidad floja (permítaseme la espresion) que revela al tacto de un práctico, la existencia de un contenido líquido y espeso.

El anhelo de la enferma por ser operada, llegaba hasta el punto de no permitir que se la contradijese en ello, manifestando á cuantos la rodeaban que toda demora la esponia á perder las fuerzas, y á que sobreviniesen complicaciones que comprometieran el éxito de la operacion, asegurando á su esposo, que si de cien enfermas en que se ejecutase la ovariectomía, solo se salvaba una, ella persistiria en exigir la operacion. Estas instancias de la enferma y la oscuridad del diagnóstico, me hicieron exigir una consulta con los médicos que la habian asistido. Concurrieron á ella los doctores D. Vicente Asuero, D. Francisco Alonso y Rubio y D. Ignacio García, y despues de una esposicion muy circunstanciada y de un exámen muy minucioso del curso que habia seguido la enfermedad, y de los síntomas y signos que actualmente presentaba, convinimos unánimes en que esta era incurable, sin apelar á una operacion. Examinados los procedimientos quirúrgicos que podian ponerse en práctica, se acordó que el solo indicado en este caso era la ovariectomía.

Decidida la operacion y no siendo esta de urgencia, se convino en preparar á la enferma para ponerla en condiciones mas favorables, y se fijó para la operacion el 5 de Febrero, treinta y cinco dias despues de la consulta y ocho del en que hubiese cesado la menstruacion.

Se trasladó la enferma á una habitacion de buenas condiciones higiénicas, y sometida allí á un régimen reparador, se le administró por algunos dias el vino de quina y despues el jarabe de percloruro de hierro, lo cual le restableció algun tanto el apetito, las digestiones y las fuerzas.

Habiéndose anticipado tres dias la menstruacion, la que fué mas abundante que en los meses anteriores, se ejecutó la operacion el 2 de Febrero de 1873 á las ocho y media de la mañana. Tres dias antes se habia dado á la enferma un baño tibio y una friccion general; veinticuatro horas antes un purgante de treinta gramos de aceite de ricino y veinte y cinco de jarabe tártrico, tomado en dos porciones; por la noche, un grano de subnitrito de bismuto, y tres horas antes de la operacion algunos pedacitos de hielo, que la enferma dejaba derretir en la boca.

Ayudaron á la operacion: los doctores D. Andrés del Busto, D. Vicente Asuero (hijo), D. Manuel Lopez Lasa, D. Ricardo Maurin, D. Mateo Marin, D. Ramon Caleyá, D. Carlos Vicente, D. Víctor Parraverde, don Gonzalo Amador de los Rios y D. Joaquin Jimeno, alumno interno de la Facultad.

La presenciaron los doctores D. Vicente Asuero

(padre), D. Francisco Alonso Rubio, D. Federico Rubio, Sr. Calvo Martin, D. A. Gonzalez Olivares, D. Julio Perez Obon, D. Ciriaco Ruiz Jimenez, D. Basilio San Martin y D. Ignacio García.

(Se continuará.)

## HIDROLOGÍA MÉDICA.

Y sigue «La cuestion eterna» del Sr. Ampelo.

Tratad cuestiones de principios, y por mas grandes y generosos que os propongais ser, eludid las personas. Dudo lo consigais.

Invertid el órden, reseñad el individuo sin marcar sus rasgos literarios, siendo científico y tratándose de ciencia, rehusad sus méritos cuando aspirais á cosas. Imposible.

Y si esto es una verdad, ¿por qué al describir el señor Gutierrez Ampelo su *cuestion eterna* en la propiedad balnearia, hay alguno que se dá por aludido, y quiere se separe el atributo del cuerpo, la ciencia del sér que la representa, el *adjectæ* del *abstractum* donde se forma el todo?

Porque en obsequio á verdad valemos muy poco; todos queremos representar la perfeccion, y esto no es dable. ¿Qué difícil es realizar la máxima de «conócete á tí mismo»!!...

Le felicito por su luminoso escrito Ampelo.

Pues en obsequio á nuestra madre comun ciencia, es preciso digamos algo sobre la cuestion hidrológica.

Seamos francos, por mas que en sí la franqueza lleve triste y amargo desengaño. La seduccion y la fuerza fueron los móviles de la sociedad primitiva, y lo son y serán hasta que desaparezcamos de esta capa geológica.

El gran cetáceo, devora al pequeño pez; el leon, al cordero; la gran águila, al jilguerillo; el sagaz, al torpe; el tribunal, al opositor, y el grande, al pequeño. Esto fué, ha sido y será, y no hay que ofenderse; tal es la condicion zoológica.

Y cuidado que, al sentar tales premisas, no se crea me voy á ocupar de personas determinadas, del opositor A ó B. No; á todos los considero dignos, dignísimos; al que Dios le dió plaza San Pedro se la bendigo, previa vènia del tribunal y ciertas *quisicosas*, cual el ser veleidoso *fortuna* les deparó.

Yo soy tan fatalista en cuestiones determinadas, que casi, casi estoy inclinado á admitir son las leyes medidas de conveniencia propia, que favorecen á los menos, perjudicándonos á los mas. Ello será una rareza, pero, rareza y todo, la admito, y si no vamos á cuentas.

Los que tuvieron una plaza interina cuando el señor Zorrilla decretó el Reglamento provisional de baños y aguas minerales actual, y reunieron oposicion suplementaria ó gracia especial, quedaron de hecho y de derecho médicos en propiedad. Asi lo dice el art. 24 de dicho Reglamento, y así ha sido.

Y ahora que me digan á mí que las oposiciones sirven para juzgar el mérito; los que nos presentamos y aprobamos, es decir, los que sufrimos azotes para de-



mostrar idoneidad quedamos sin nada, y los que nada sufrieron se llevaron plaza, habiendo vacantes ochenta y desempeñadas por interinos, por afortunados en gracia y en oposicion suplementaria.

¡Y luego se escribe ley!!... ¡Y despues se nombra justicia!!... ¡Y á continuacion se expresa moralidad!!!...

Quereis ser opositor, pues clasificaros primero como mártir, en inteligencia que el tribunal es el fuerte y vosotros el débil; el público, idóneo como son los compañeros, mas tribunal, y acaso tanto ó mas competentes que el mismo jurado, dirá: ¡qué injusticia!! al ver el nombamiento de las ternas, pero el vulgo que, en tal concepto lo es toda la sociedad, por mas libre-pensador que se crea, al leer en los periódicos los nombramientos, admite ser infalible el tribunal, cuando exclaman: ¡buenos chicos los primeros lugares; no tan buenos los segundos; peores los terceros, y sin derecho los que no se aprobaron! Y yo digo, Santa Bárbara, ¡infalibles los hombres, y tan duramente juzgados todos, y entre estos todos un réprobo que valia por todos!!!. Nada: ¿quereis valer algo y significar bastante? pues, fuera oposiciones y á sentar plaza de ministro; dareis reglamentos provisionales, y desconociendo la composicion y lo que es el agua que le mitiga la sed que la política, cáncer social, le provoca, no importa, dispondrá de las plazas, dando el exequatur al axioma eterno «el grande se come al pequeño», y esto cuando se llaman demócratas y blasonan justicia, para acreditar son jueces de colores los ciegos.

¿Procederá de este modo la comision encargada de redactar el reglamento de baños? No.

Nada, nada. ¿Quereis que la justicia sea un hecho, las oposiciones el metro que regule la suficiencia? ¿Pues dedicaos á especialista, sentad plaza de catedrático sin oposicion; y nada importa que los segundos y terceros lugares de terna formen tribunal y tengan baños en propiedad. Impasible en la presidencia, llevad el dedo á la boca, signo de que calle algun inquieto opositor ante el fecundo pensamiento del actuante, cuando en su primer ejercicio, para marcar la excelencia de las aguas, describe el número de escaleras que tiene que subir el bañista al ir á oír misa en la capilla del establecimienso, ó bien risueño, cuando algun otro opositor, con gracejo del Mediodía, dice: «Zi Dios ó el diablo, ordena los efectos fisiológicos y terapéuticos de las aguas», y fallad, puesto que un especialista, por el solo hecho de serlo, puede juzgar de física, química, geología, terapéutica, de discípulos de Lisfranc, relacionados á la defensa del vetusto hipocratismo, y sacareis la consecuencia de que el tribunal se come al opositor. ¿Procederá de ese modo el digno presidente de la comision y vocales todos, al ver el mérito de los que actuaron? No.

Siendo grandes, nada temais; siendo tribunal, todo lo sabreis, y si reunís á la vez el atributo sagacidad, ¿qué os importa la torpeza de los restantes por mas que en el fondo os superen?

Palencia y Enero 18 de 1873.

FÉLICIANO ORTEGO.

## BIBLIOGRAFÍA MÉDICA.

**Manual completo de Medicina legal y toxicología.**—**Tratado teórico práctico de las enfermedades de las mujeres.**—**Tratado de las enfermedades de la piel.**—**Clinica quirúrgica del hospital de la Caridad.**—**Tratado de anatomía general.**

Estas cinco interesantes obras están publicando á un tiempo los celosos y acreditados editores Moya y Plaza, cuyo establecimiento, situado en la calle de Carretas, núm 8, es hoy día el centro donde se hallan y expenden las mas notables obras de medicina y ciencias auxiliares que salen á la pública luz en las principales naciones de Europa y las originales que produce el abatido génio español.

De la última de esas cinco obras, debida á la ilustracion y laboriosidad de un estimable catedrático español, que ha honrado muchas veces las columnas de EL SIGLO MÉDICO, tenemos dada ya oportuna noticia y publicado un buen artículo crítico, remitido por nuestro colaborador y amigo el Dr. D. Ramon Hernandez Poggio, que habrá de continuar su comenzada tarea; por cuya razon nos limitaremos á decir que acaba de publicarse la segunda parte, y en brevísimo plazo quedará la impresion terminada, alcanzando con ella no escasa gloria su autor el Sr. D. Aureliano Maestre de San Juan.

De las restantes, traducciones todas, aunque una acomodada á la legislacion de nuestro pais, en aquello que permite su perpétua movilidad, y notablemente mejorada, vamos á dar la mermada noticia y escasa cuenta que darse puede en un artículo de periódico.

1.º **MANUAL COMPLETO DE MEDICINA LEGAL Y TOXICOLOGIA**, *ordenado y traducido de las obras de los profesores de las universidades de París y Berlin, doctores J. Briand, J. Bouis y J. L. Casper, por M. Gomez Pamo y J. R. Gomez Pamo, dispuesto con arreglo á la legislacion española vigente, por el abogado del ilustre Colegio de Madrid, F. Romero Gil Sanz, jefe de Administracion y Diputado á Cortes.*

Este título lleva la importante obra que vamos á examinar, ilustrada con grabados y con un atlas cromolitografiado de mucho interés, que ha de publicarse dividida en cuatro partes, de las cuales han salido á luz las dos primeras.

Aunque teníamos en España tres obras originales de medicina legal y alguna otra traducida, la de los señores Peiró y Rodrigo, que se publicó 34 años hace, ha llegado á la decrepitud, quedando casi por completo inservible; la del Sr. Ferrer y Garcés pecó siempre de incompleta, y la del Dr. Mata, encomiada en todos los tonos, por mas que sea del agrado de la turba inmensa de médicos y legulegos no puede resistir una crítica medianamente vigorosa, pues que forma, mejor que una obra propia para la enseñanza y de formal y profunda consulta, un centon desordenado, dispuesto *secundum artem* para influir en el ánimo de los escolares, proporcionando al autor, el *hachich*, la popularidad, con que siempre ha gustado embriagarse.

Hacia falta una obra de medicina legal y toxico-



logía, ó mejor dos obras sobre esta importante materia: una de carácter verdaderamente didáctico, en que se expusiera, metódicamente ordenado, lo que el estudiante debe aprender en el aula, y otra amplia, profunda, filosófica, destinada á la consulta y ampliación de conocimientos de los prácticos. El intento de escribir libros que así puedan servir para los estudios elementales como para los complementarios y de consulta, hadado, en los tiempos modernos, muy infeliz resultado: para el estudiante son esos libros por demás embarazosos y prolijos, y para el práctico, ansioso de saber, de todo punto insuficientes.

No diremos que el *Manual completo de medicina legal* que criticamos reuna con perfección una ni otra de aquellas dos condiciones; pero se acerca mucho mas al carácter del libro didáctico que la obra del Sr. Mata, sin dejar de ser útil para el médico que se vé en la necesidad de consultar los autores. Aunque con el título de *Manual*, forma dos gruesos tomos de 700 páginas próximamente cada uno, extensión algo excesiva para los alumnos que cursan la materia.

Mas aparte esta consideración, y después de lamentar que todavía se confundan en la obra que nos ocupa los asuntos de medicina legal con otros pertenecientes á la higiene pública, como si no se hubieran separado por completo estas dos ciencias, á fines del pasado siglo confundidas por P. Frank, Foderé y otros, vamos á dar de ella alguna idea.

Conocía ya mucho, y estimaba merecidamente el público médico, la excelente y reputada obra de Briand y Chaudé, cuyo título ha conservado la que analizamos, y la sola traducción, hecha de la edición última, hubiera bastado para llenar en gran manera las necesidades que se sentían, no obstante la voluminosa obra del actual ministro del Tribunal de Cuentas; pero no han querido ni debido limitarse los Sres. Doctores Gomez Pamo á una simple traducción, y por eso han recurrido, para complemento y mayor perfección de la obra, á la muy estimada en el mundo científico de J. L. Casper, y suprimiendo cuanto se refería á la legislación extranjera, la han acomodado á la de nuestro país con toda la perfección que su perpétua variabilidad permite. Estas modificaciones, introducidas en la obra de Briand y Chaudé, que forma la base y el cuerpo principal de la que nos ocupa, han exigido alguna modificación en el orden trazado por dichos autores, y ciertamente se han hecho estas con inteligencia y tino.

Mas aun: han añadido los traductores una Introducción que abraza, en ocho artículos, todo lo concerniente á la práctica de nuestros tribunales, además de las definiciones y división de la medicina legal, y presentan una recopilación de las leyes y decretos que debe el médico tener presentes para atenderse á ellos en los procedimientos médico-legales; un interesante artículo sobre los documentos legales, con útiles modelos que pueden servir de guía en la generalidad de los casos; otros relativos á los deberes del médico-legista, á la responsabilidad profesional, al secreto en medicina, respecto á la práctica de los tribunales, y varias otras cosas,

en fin, de indisputable utilidad, entre las cuales se cuenta la descripción y uso del microscopio.

Ocupa esta curiosa y necesaria Introducción buenas 106 páginas, y forma una muy esencial parte de la obra tal y cual en esta edición aparece: los traductores y arregladores han recopilado en ella, de los mejores autores, cuando á su propósito hacia.

La obra está dividida en dos partes: *medicina legal* y *toxicología*; y la parte primera, que es la que exige mas ordenada subdivisión, aparece repartida en las seis siguientes secciones: 1.<sup>a</sup> atentados contra el pudor, contra las costumbres y contra la reproducción de la especie; 2.<sup>a</sup> (que no lleva título como las restantes, escepto la quinta) que trata de la identidad, de las enfermedades simuladas, disimuladas, etc., de las que eximen del servicio militar, y de las comunicadas; 3.<sup>a</sup> afecciones mentales; 4.<sup>a</sup> Lesiones traumáticas; 5.<sup>a</sup> comprende todo lo relativo al exámen jurídico de los cadáveres, á inhumaciones y exhumaciones; 6.<sup>a</sup> de los exámenes periciales en materia civil, criminal y administrativa.

Esta división se diferencia poquísimamente de la de Briand aunque solo forma éste cuatro secciones, y no puede, en realidad, decirse que sea peor ni mejor que ella: las clasificaciones, divisiones ú orden de exposición, constituyen el primero y mas formidable escollo con que tropieza todo el que se pone á escribir un libro.

Resulta esta obra metódica, bien ordenada, bastante completa, y superior, sin duda alguna, á las otras que en nuestro idioma se conocen, siendo igualmente útil para los escolares que para los prácticos.

A tales ventajas agrega una baratura indisputable, pues que no excederá su coste de 72 á 80 rs. para los que se suscriban durante la publicación, ó sea 18 rs. en Madrid, cada una de las cuatro partes en que sale á luz, y 20 en provincias.

2.<sup>o</sup> TRATADO TEÓRICO-PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES DE LAS MUJERES, por el Dr. Ch. West, profesor de la universidad de Londres, traducido del inglés y adicionado con presencia de varias obras, por el Licenciado en medicina M. Valdivieso (1).

Esta obra, ilustrada con figuras grabadas en madera, formará dos tomos bien impresos, como todas las que publican los editores. Ha salido á luz el primero y muy pronto aparecerá el último.

Destínase á satisfacer la imperiosa necesidad que se siente de una buena obra de ginecología, como el traductor advierte al comienzo de su prefacio, y á juzgar por el tomo primero, que tenemos á la vista, debe creerse que con ella queda ese vacío bastante bien lleno. La reputación de Carlos West bastaba por sí sola para acreditar la obra en todos los países, y no es mucho, por tanto, que se hayan hecho de ella repetidas traducciones; pero el Sr. Valdivieso, respetando profundamente un libro que en el día puede pasar por clásico, ha querido añadir los adelantos posteriores á su publicación, con todo de ser reciente. Bien ha hecho, porque en el día llega á tal punto la movilidad en

(1) Dos tomos de mas de 4.000 páginas: 54 rs. en Madrid, y 60 en provincias.



todo, son tan rápidas las innovaciones, y ofrecen el periódico y las sociedades sabias, á mas del libro, tan asombrosa facilidad para publicar los descubrimientos, las observaciones, las diferentes prácticas y hasta los puros pensamientos, que se quedan de un año para otro como atrasadas y envejecidas las obras mas completas y maduras.

Consta el *Tratado de las enfermedades de las mujeres* que nos ocupa, de una Introduccion, dividida en tres artículos, y de diez y siete extensos capítulos, formando un conjunto de extension suficiente, y tal cual acomodado á las necesidades de los prácticos y de los alumnos.

Empieza el primer artículo de la Introduccion, dirigiéndose á los discípulos que han oido sus esplicaciones de partos; esto es, en forma de leccion, y luego se abandona esa forma en el resto de la obra. La abundancia que resulta por las adiciones del traductor parece dañar algun tanto al método y la perfeccion del libro; pero ese inevitable defecto con facilidad se subsana por el buen juicio del lector. Hubiéramos deseado, en fin, alguna mas severidad en el lenguaje científico; resistencia mayor á la admision de palabras exóticas que no há menester nuestra lengua, y un giro. una estructura de la frase puramente español. Merced á la facilidad con que admiten y difunden los traductores palabras forasteras, vá estropeándose mas cada dia el hermoso idioma de Castilla, sobre todo entre los médicos; pero este es achaque general, por desgracia, y no imputable á los traductores, que no pueden andarse en melindres si han de reportar algun beneficio de sus tareas. Dar á conocer los signos que revelan los desórdenes sexuales, y el empleo, para este diagnóstico, de todos los medios de exploracion que la ciencia posee, y exponer, en general, los métodos de tratamiento, las medicaciones diversas y los medios disponibles contra las enfermedades uterinas, constituyen el objeto de la Introduccion. Y despues de haber suministrado estos conocimientos previos, entra con desembarazo el autor en el estudio de las diferentes enfermedades propias de la mujer.

No consiente la índole de este género de escritos un análisis detenido, siendo su principal fin suministrar una lijera idea de cada obra, para conocimiento y advertencia de los lectores. Por esto habremos de ceñirnos á manifestar, tocante á la que examinamos, que en sus diez y siete capítulos se tratan, con proporcionada extension: de la amenorrea y sus desórdenes; de la menstruacion y sus desórdenes; de la menopausia; de las enfermedades del útero; de la naturaleza de la inflamacion uterina; de las afecciones inflamatorias del útero; de las dislocaciones del útero (que ocupan cuatro largos capítulos) y de los tumores y excrecencias uterinas (cinco capítulos).

Tal es el contenido del primer tomo de esta obra, que no deja realmente mucho lugar al deseo, siquiera sea éste muy anchuroso. La consideramos de utilidad y tan completa como puede apetecerse en la presente época.

3.º TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL,

*ajustado á las doctrinas de M. Bazin, por el Dr. E. Baudot; traducido por D. Vicente Segarra y Lascu-rain (1).*

El autor de este libro advierte lo que es en el prólogo ó prefacio: un compendio, un extracto de las doctrinas vertidas, en los ocho tomos que componen sus obras, por el famoso dermatólogo francés M. Bazin. Pero no se olvida de decir, y esta prueba de sinceridad le honra, que dicho médico ilustre es completamente extraño á la redaccion de la obra.

Despues de algunas útiles consideraciones generales, trata el autor de las afecciones genéricas de la piel, y luego, de todas las especiales, con distincion de las debidas á causa externa (por causa mecánica ó física ó provocadas, parasitarias ó no) y las debidas á causa interna.

Una obra en que se resúmen las doctrinas del doctor Bazin, aun suponiéndola medianamente confeccionada, ha de reunir, por fuerza, notable mérito, reflejando los vastos conocimientos de aquel eminente clínico.

De la traduccion, nada diremos: tomámosla como el primer ensayo de un jóven comprofesor, y siempre nos han merecido profundo respeto este género de primicias.

4.º CLÍNICA QUIRÚRGICA DEL HOSPITAL DE LA CARIDAD, por L. Gosselin, profesor de clínica quirúrgica de la Facultad de Medicina de París, cirujano del hospital de la Caridad, de la Academia de Medicina, etc., traducido por el Dr. M. Gomez Pamo (2).

No habiéndose publicado todavía mas que la primera de las cuatro partes de que ha de constar la obra, reservamos su exámen para cuando vaya mas adelantada la publicacion; limitándonos, por hoy, á advertir que se trata de una obra de mucha importancia, en armonía con los títulos é indisputables méritos del autor.

Está dispuesta en lecciones, y son muy de notar, por de pronto, en la parte publicada, las 200 páginas que consagra á las fracturas de los miembros inferiores, que ocuparán además un buen trecho de la siguiente. Todos los aparatos de uso general y moderno están representados por buenos grabados en madera, que habrán de facilitar grandemente el estudio teórico y práctico de tan embarazosas, molestas y graves fracturas.

No vacilamos en recomendar la adquisicion de esta obra notable, resúmen clínico de la cirugía de actualidad en Francia.

DR. P. S.

## PRENSA MÉDICA.

**Inconveniente que puede ocasionar el empleo del ácido clorohídrico del comercio en la obtencion del magisterio de azufre, por el Dr. Font.**

Conocida es la accion que ejercen los ácidos en general sobre los polisulfuros y bien característica en los

(1) Un tomo de 355 páginas; 20 rs. en Madrid, y 24 en las provincias.

(2) Formará dos tomos, que saldrán divididos en cuatro partes: 80 rs. en Madrid, durante la publicacion, y 88 en provincias.



monosulfuros, que solo desprenden sulfido-hídrico con formacion de sal haloidea ó anfidea, así sean aquellos hidrácidos ú oxácidos, mientras que los primeros, además, precipitan azufre en mayor ó menor cantidad, segun el grado de combinacion del radical electro negativo con el positivo. Apesar de esta accion no es indiferente para la obtencion del azufre precipitado, servirse de cualquier ácido. Empléase casi siempre el sulfúrico ó el clorohídrico, siempre preferible este último, pues no debemos olvidar el sulfato de plomo que suele contener el primero, y por cuya razon, reaccionando con el hidrógeno sulfurado que se desprende durante la operacion, muy bien pudiera acompañar sulfuro púmblico al producto. De los polisulfuros, los que comunmente se emplean son los de potasio ó calcio sulfitados ó hiposulfatados, y como queda indicado, casi siempre los descomponemos por el ácido clorhídrico, siendo este puro; pero muy bien pudiera suceder que en algun caso no tuviéramos presente esta última condicion é hiciéramos uso del ácido del comercio, que aunque no suele con frecuencia contener arsénico, si confiados en ello sin ensayarlo previamente lo empleásemos, podria obtenerse por consecuencia un *magisterio de azufre arsenical*. En el laboratorio de nuestra Academia se ha hecho así observar á los alumnos, pues siendo nuestro objeto el que vean prácticamente las ventajas é inconvenientes á que puede dar lugar un olvido de tal naturaleza, con este fin hemos obtenido el *azufre por precipitacion* descomponiendo el quintisulfuro cálcico hiposulfitado ó sulfitado (segun Berzelius y el Ilmo. Sr. D. José Camps), por el ácido clorohídrico puro, procediendo en un todo como está indicado en las obras que de este cuerpo se ocupan, y al propio tiempo se obtuvo por el mismo sulfuro y el ácido comercial, y observamos que á medida que se desprendia el sulfido-hídrico y se iba precipitando el azufre, resultaba éste de un color amarillo algo anaranjado. Desde luego sospechamos que este fenómeno era debido á la combinacion que debia formarse entre el hidrógeno sulfurado que se desprendia y alguna impuridad que acompañaba el ácido clorohídrico, pues siendo puro éste, nada se habia notado.

¿Y qué compuesto era este?

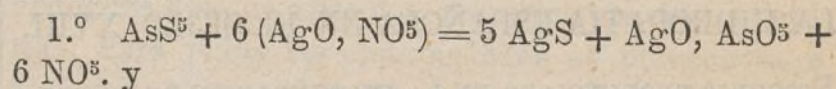
Como el vaso donde hicimos la precipitacion, habia contenido aguas madres, de la obtencion del tártaro emético, y aunque era de suponer habia quedado limpio, por un momento dudamos si el precipitado pudiera ser de sulfuro, antimónico hidratado, para lo cual repetimos de nuevo la operacion en otra vasija; pero se observó lo mismo, por lo cual, y unido esto á los ensayos que á continuacion indicamos, se dedujo que no podia ser debido al antimonio. Recordando entonces las impurezas que suele contener el ácido del comercio y visto el color del precipitado, no podia ser mas que un sulfuro de arsénico el compuesto que acompañaba al producto obtenido.

Para cerciorarnos mas que era este el sulfuro, sometimos el ácido empleado al aparato de Marsh, obteniendo las manchas y anillos tan característicos y conocidos que no puedan confundirse con los de antimo-

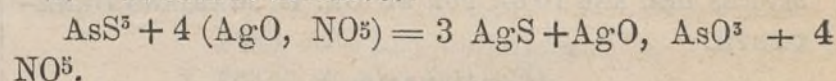
nio; tratamos además el ácido por el hidrógeno sulfurado, y por el precipitado que obtuvimos, así como por los vapores aliáceos que notamos en otros ensayos, no era ya posible dudar de la existencia del arsénico.

Quisimos averiguar si era sulfido arsenioso, ó arsénico, y teniendo presente que el hidrógeno sulfurado que se desprende durante la operacion, el ácido clorohídrico que se emplea en exceso y sulfuroso procedente de la descomposicion del hiposulfito (en cuyo momento, cuando este existe, se precipita el azufre positivo) favorece la formacion del sulfido arsénico, creimos ser este el que se produjo, convenciéndonos del modo siguiente: Tomamos una pequeña cantidad del azufre obtenido y lo tratamos con amoniaco en exceso, el cual nos disolvió el sulfido quedando de residuo el azufre, que recogimos sobre un filtro. Aparte de la solucion amoniacal, añadimos unas gotas de ácido clorohídrico puro, que precipitó inmediatamente el sulfuro, por haber neutralizado el ácido al amoniaco; á otra porcion de la solucion, añadimos un exceso de nitrato argéntico y dió un abundantísimo precipitado negro con mezcla rojiza, el cual se recogió en otro filtro.

Este precipitado es debido á que se formó sulfuro y arseniato ó arsenito de plata, segun fuera sulfido arsenioso ó arsénico, quedando este último disuelto á beneficio del amoniaco de esta manera: El sulfido arsénico, reaccionando con el nitrato argéntico, se descompone en arsénico y azufre; el nitrato en óxido de plata y ácido nítrico, á su vez la mayor parte del óxido en oxígeno y plata que con el azufre del sulfido descompuesto, forma el sulfuro de plata, y el oxígeno con el arsénico, ácido arsénico, que combinándose con el óxido no descompuesto se produce arseniato argéntico, si es *sulfido arsénico*, pues en el caso de ser *sulfido arsenioso* se hubiese formado arsenito. Véanse estas ecuaciones:



2.º Si sulfido arsenioso:



Saturamos inmediatamente el amoniaco (después de haber lavado el sulfuro con el mismo álcali, á fin de disolver el arseniato) con un ácido y faltando el disolvente, se notó un precipitado de color rojo de ladrillo, propio del arseniato argéntico, prueba inequívoca de que era el sulfido arsénico el que acompañaba al azufre precipitado, pues en el caso de ser el fluido arsenioso, el precipitado, hubiese sido amarillo característico del arsenito argéntico.

Con esto dimos por terminado nuestro trabajo, no quedándonos la menor duda de todo cuanto queda consignado, pues para mayor seguridad, se han repetido todos los ensayos hasta cinco veces, y conservamos el ácido para comprobarlo siempre que fuese necesario.

Véanse, pues, los inconvenientes á que pudiera dar lugar un ácido clorhídrico del comercio, no yo solo en la preparacion del magisterio de azufre sino en otros muchos medicamentos, cosa tan fácil si por indolencia,



ó llamémosle olvido, no se tiene la precaucion de ensayarlo y purificarlo, dado caso de carecer de los medios indispensables para su preparacion. Hasta seria esta falta indisciplinable para el farmacéutico, que sin duda no querrá se les compare y confunda con esos comerciantes que nada conocen, y sin embargo, tienen pretensiones de rivalizar con los que, á fuerza de trabajos, han podido alcanzar su honroso título, como por desgracia suele suceder.

(Rest. Farm.)

## PARTE OFICIAL.

### MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARÍA GENERAL.

#### Recuerdo del pago de dividendo.

Se recuerda á los socios que el último dia de este mes termina el plazo EXTRAORDINARIO del pago de dividendo que se está realizando, para evitarle los perjuicios que de no verificarlo se le habrian de irrogar.

El pago se ha de hacer en las tesorerías de las Juntas Delegadas correspondientes, ó por libranza á favor del tesorero de la de Madrid, D. Isidoro Mir, dirigiéndola al presidente del Monte-pío en la oficina de la Sociedad, calle de Sevilla, número 14, cuarto principal de la segunda escalera.

Madrid 15 de Marzo de 1873.—El secretario general, *Estéban Sanchez Ocaña*.

### ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

#### LA HIDROPATÍA ESPAÑOLA EN EL SIGLO XVIII.

DISCURSO PRONUNCIADO EN LA INAUGURACION DE LAS SESIONES DEL AÑO 1873, POR EL DR. D. MARIANO BENAVENTE.

(Continuacion.)

6.º Á principios del siglo XVIII, el R. P. Bernardo María Castrogiani, conocido por el *capuchino de Malta*, dió á luz su *Método de curar las enfermedades con el agua helada*, que puede reducirse á lo siguiente: «Las enfermedades se curan con el agua helada de dos maneras. De la primera nos servimos en las enfermedades violentas y casos extremos, y entonces no se permite el uso de alimento alguno hasta que el mal quede enteramente vencido. De la segunda, cuando la indisposicion es de poca consecuencia, y entonces se permite cada dia un ligero sustento. La dosis del agua para los adultos será de 15 á 25 onzas, aumentando ó disminuyendo segun las fuerzas del enfermo y el vigor del pulso, al cual se debe aplicar una continua atencion. Entre toma y toma debe haber el intervalo de dos horas en el otoño y la primavera, de dos horas y media en el invierno y de siete cuartos de hora en el

estío. Cuando se permite tomar alimento al enfermo no ha de beber el agua hasta cinco horas y media despues de la comida.»

Con estos antecedentes y con el abuso que se hacia en aquella época de los purgantes, vomitivos, misturas, pociones, elixires y electuarios alexifármacos, se vió la terapéutica sedienta como el pueblo de Israel; y de la propia manera que Moisés, golpeando con la varita, hizo brotar el agua de la peña, algunos médicos y frailes, manejando la pluma, la hicieron brotar á raudales de las prensas tipográficas, poniendo á la farmacia en peligro de morir asfixiada por sumersion.

El Genil y la fuente del Avellano en Granada; el Guadalquivir en Córdoba; los caños de Carmona en Sevilla; el Tajo en Toledo; el Guadiana en Extremadura; el Júcar en Valencia; el Segura en Murcia; el Ebro en Aragon, etc., etc., fueron las principales boticas que surtian de remedios á la mayor parte de los españoles que sufrían alguna enfermedad; y creyendo algunos hidrópatas que, para tan considerable consumo, tal vez no fuese bastante el agua de las fuentes y de los rios, tomaron la determinacion de escribir y publicar instrucciones y métodos para hacer potable la de los pozos y la del mar. Puede decirse que el sol de la terapéutica se paró en el signo *acuario* y se abrieron las cataratas del cielo como en los dias del diluvio.

Omitiendo detalles y pormenores que no caben en los estrechos límites de este discurso, y que pueden verse en la *Historia bibliográfica de la Medicina española* de D. Antonio Hernaudez Morejon, voy á dar una lijera idea de las obras que en *pró* y en *contra* del método hidroterápico aparecieron en las provincias ó antiguos reinos de España, para fijarme mas detenidamente en la corte, donde figuran los principales héroes de aquella epopeya hidrológica.

Como los habitantes de los climas templados son naturalmente los mas aficionados al agua, sobre todo en la estacion del verano, los enfermos de Granada, Sevilla, Córdoba, Valencia y Murcia, fueron los primeros que aceptaron y recibieron con gusto el nuevo método curativo.

*Remedio universal del agua natural medicinal* se titulaba el primer papel manuscrito que circuló por Granada, asegurando que los tabardillos, erisipelas, obstrucciones, dolores, llagas, hidropesías, debilidades de estómago y demás enfermedades, se curaban bebiendo grandes tragos de agua pura, advirtiéndole que si algun enfermo llegaba á agravarse por este medio, era señal de que no habia bebido la suficiente cantidad.

Semejante anónimo no merecia, y realmente no mereció, mas que la risa y el desden de los médicos y personas ilustradas de Granada, y nadie pensó ni se ocupó en combatir y refutar tan peregrinas afirmaciones; pero como el vulgo fué aficionándose á este sencillísimo y económico método curativo que prescribían y usaban algunos intrusos y charlatanes, y el resultado no parecia ser desfavorable, pues muchos enfermos se curaban y otros se aliviaban: los representantes de la ciencia juzgaron que ya no debían guardar si-



lencio por mas tiempo, y el Dr. Navarrete, catedrático de aquella universidad, salió á la palestra con una obrita titulada: *El Nereo*; en la cual analiza las virtudes que se atribuyen al agua; concede que pueda ser útil y provechosa en determinados casos, y niega que sea remedio general para todas las enfermedades.

Enseguida salieron á luz el *Anti-Nereo*, en favor del método acuario, y la *Carta familiar* y el *papel en forma de conjuro*, en contra de tal procedimiento; pero ni por esto ni por la oposicion pública y privada de todos los facultativos, se disiparon las nubes ni dejó de caer agua sobre la patología.

*Medicina en las fuentes* se titula la obra que publicó en Sevilla el Dr. D. Juan Vazquez y Cortés en defensa del método acuario, asegurando que las aguas frias y calientes, y sobre todo la natural, habian curado tan crecido número de enfermos, que faltaria papel para la firma de los interesados, y por lo mismo creia que era muy justa la confianza que tenia el pueblo en aquel método curativo.

Con motivo de esta obra suscitase una larga y acalorada polémica en que tomaron parte, *en contra*, don Alonso Cornejo, D. Manuel Mateucio y la Real Academia de Medicina de Sevilla, que promovió y celebró una sesion pública, para que los amantes de la ciencia y los profanos conociesen las opiniones de los académicos en tan importante asunto; y *en pró*, el Dr. Gutierrez de los Rios, en su *juicio sobre el método de curar los morbos con el uso del agua*, y el R. P. Fr. Benito Feijóo en la *Carta IX* del tomo 4.º, donde dice: «Ya es cosa muy sabida que el agua bebida en cantidad escesiva, por sí sola y ser acompañada de otro medicamento, ha hecho mil curas prodigiosas en enfermos deplorados.» Bien que este ilustrado fraile, algunos años despues, en la carta XXI del tomo 5.º se expresa de este modo: «Atento lo que escribí en los dos lugares citados, y á la insigne virtud diluyente que tiene el agua, juzgo probabilísimo que ésta, bebida en mucha copia, puede ser instrumento para grandes curas en muchas ocasiones; pero con dos advertencias que voy á proponer. La primera, que nunca convendré en que el agua sea remedio universal, como pretendia el doctor D. Juan Vazquez Cortés, etc.; y la segunda, que este remedio pide ser administrado por médico muy cauto ó reflexivo, que se entere bien de las circunstancias de la enfermedad y del sujeto.

No fué menor la polémica que se promovió en Valencia entre los doctores Nicolau, Piquer y Longás, defendiendo el primero y rechazando los otros dos el método acuario, apoyando cada uno sus opiniones en los diversos resultados que este tratamiento le habia dado en la práctica. Pero lo mas curioso de esta cuestion es, que el Dr. Nicolau, médico del hospital de Valencia, desafió públicamente á su compañero el doctor Longás, acerca de cuál de los dos curaba en un tiempo determinado mayor número de enfermos en el expresado establecimiento, empleando el Dr. Nicolau el agua, y el Dr. Longás los medicamentos que juzgara convenientes; y habiéndose aceptado el desafio, resultó: que en el espacio de seis meses, el Dr. Nicolau, ha-

bia ahorrado muchos gastos al hospital, teniendo mas enfermos y menos muertos que su compañero el doctor Longás.

Alguno habrá que al oir esto, exclame como D. Manuel en la comedia de Calderon, titulada *La dama duende*:

Si doy la rienda al discurso  
no sé, vive Dios, no sé  
ni qué debo de dudar  
ni qué debo de creer.

Lo que no puede dudarse, y conviene dejar consignado, es, que el agua que administraba á sus enfermos el Dr. Nicolau no contenia glóbulos homeopáticos, ni medicamentos de ninguna especie.

Por los años de 1740 al 41 (probablemente en un verano, porque en el invierno no hubiese tenido lectores) se publicó en Madrid un folleto, titulado: *Uso del agua fria de nieve en estado sano y morbo*. El autor la recomienda para preservarse y curarse de las afecciones cutáneas, y la prohíbe á los asmáticos, obesos, opilados y eunucos, á los que padecen flujos de sangre y á los predispuestos á sufrir cólicos, diarreas, flatos, dolores de cabeza y catarros. Se vé, pues, que este hidrópata madrileño, cuyo nombre se ignora, no era tan exagerado como sus colegas de Andalucía y de Valencia.

Mas con ánimo de lucir sus conocimientos hidrológicos que con el de impugnar al incógnito autor del folleto, publicó el Dr. Cathalá, médico titular de Villarrubia de Ocaña, una obrita que se titula: *Agua fria universal y exámen de la escasa y particular que publicó un papel anónimo: método general de administrar el agua fria asi á los enfermos como á los sanos, etc.* En esta obrita se recomienda el agua de nieve en las enfermedades en que el anónimo la prohíbe, y, por el contrario, se prohíbe en las que este la recomienda, de modo que leyendo ambas producciones científicas puede deducirse una de estas dos proposiciones contradictorias. Para todas las enfermedades es provechosa e agua fria; el agua fria es nociva para todas las enfermedades.

Para todo hay opiniones  
y razon en que fundarlo,  
y no hay razon para nada  
de haber razon para tanto.

Llega á Madrid D. Vicente Perez, *el médico del agua*, en compañía de sus amigos y cofrades D. José Ignacio Carvallo y Fray Vicente Ferrer y Beaumont, y entre estos tres personajes se representa un drama acuario (el asunto es bastante sério para llamarle comedia) que consta de cuatro actos y un epílogo, cada uno con su correspondiente denominacion, á saber: *El promotor de la salud*.—*El secreto á voces*.—*El médico de sí mismo*.—*La verdad desnuda*.—*Triunfo del médico del agua*.

Acto 1.º En el año de 1852, hallándose el Dr. don Vicente Perez en esta corte ejerciendo la profesion con bastante crédito, como *médico del agua*, salió á luz la siguiente obrita:

*El promotor de la salud de los hombres sin dispendio del menor de sus caudales: admirable método de curar*



todo mal con brevedad, seguridad y placer: disertacion histórico-crítica en que se establece el agua por remedio universal de las dolencias, escrita por el Dr. D. Vicente Perez, sócio de la Real Academia de Solidistas, vulgo médico del agua.» Consta de 70 páginas en 4.º

En ella dice el Dr. Perez, que hallándose de médico titular en la villa de Pozoblanco de los Pedroches, se desarrolló en el año de 1737 una epidemia mortífera (no consta de qué clase), y viendo que *embotando lancetas y apurando boticas* no obtenia resultado alguno, tomó la resolucion de apelar al método del agua y con él logró curar á muchísimos enfermos.

En el año de 1738 se propagó esta epidemia á Córdoba, y el señor obispo suplicó al Dr. Perez escribiese el método que habia usado en Pozoblanco, para que los médicos pudiesen emplearlo en el tratamiento de los enfermos acogidos en el hospital de aquella ciudad. Cumplió el Dr. Perez su encargo y el método acuático se ensayó en aquel piadoso establecimiento (se ignora con qué resultado); pero el autor se queja de los médicos, por no haberse sujetado estrictamente á su método, pues dice que en vez del agua clara usaron la destilada, la de cebada y el suero.

En 1740 se trasladó el Dr. Perez á Santa Cruz de Mudela, donde estaba haciendo estragos la misma epidemia, y apenas llegó le llevaron á visitar á *siete enfermos que estaban ya auxiliando*, y logró salvarlos á todos por medio del agua, lo mismo que á 600 mas que asistió en los dias sucesivos.

Confiesa que *curaba sin saber por qué*; pero dice que siendo raros los enfermos que se le morian, ni á ellos ni á él les importaba ni les hacia falta penetrar el arcano del agua. Cree, no obstante, que *la naturaleza era el autor y la causa principal de la curacion*.

«Pensará alguno (añade despues) cuando me oiga abogar así por el agua, que estoy de mala fé con el vino y que pretendo desterrarlo del mundo. No es así, porque el vino tomado con moderacion alienta, corrobora y restaura la salud.... ¿Qué cordial hay en toda la farmacia que compita con el vino de Peralta? ¿Qué jarabe que iguale al vino de Tudela, de Mometran, de Cosuenda, de Valdepeñas, de Montilla y otras muchas partes de nuestra España?»

El *médico del agua* se hizo célebre con esta obra; su reputacion voló en alas de la fama por toda la corte, y los madrileños acogieron al método acuático con el mismo entusiasmo con que los indios han acogido recientemente á la homeopatía.

Acto 2.º Al año siguiente (1753) de haberse publicado *El promotor de la salud*, que tanta honra y provecho habia producido al Dr. Vicente Perez, apareció el siguiente opúsculo:

«*El secreto á voces, arcanidades de los polvos de Aix en la Provenza, descubiertos á los embates del agua: diseccion anatómica de las partes de que se componen estos polvos y razon primordial de sus efectos; hecha por el Dr. D. Vicente Perez, de la Real Academia de Solidistas, vulgo médico del agua.*»

Hasta el cuarto acto no se descubre el *busilis* de estos polvos. Por ahora baste saber que se trata de un

remedio secreto anunciado para sustituir á otro procedente del extranjero que tenia mucha aceptacion (los polvos purgantes de Alhauud), asegurando que el preparado por el Dr. Perez tenia sobre el otro la ventaja de expeler los humores *acres, biliosos, sutiles y adustos*.

Acto 3.º Se presenta en escena el Dr. D. José Ignacio Carvallo y publica la siguiente obra en 1754, un año despues del *Secreto á voces*:

*El médico de si mismo; método práctico de curar toda dolencia con el vario y admirable uso del agua; dispuesto por el Dr. D. José Ignacio Carvallo Nuñez de Castro.*

Esta obra tiene dos objetos, uno bueno y otro malo; el primero es dar al pueblo un método sencillo y claro para que use por sí el agua en el tratamiento de todas las enfermedades; y el segundo, poner en ridículo al médico acuático Pedro Cortés, anagrama del Dr. Perez, y hacer algunas maliciosas indicaciones acerca de quién era el verdadero autor de las obras que se habian publicado á nombre de este.

Conviene recordar que el Dr. Carvallo era amigo del Dr. Perez, para repetir aquí lo que decia el príncipe de Esquilache en un caso análogo:

Un doctor comentador  
(El mas presumido, digo,)  
Es el mayor enemigo  
Que tener pudo el autor.

De las propiedades y virtudes que se atribuyen al agua en esta obra, puede formarse la siguiente letanía:

El agua caliente, refrigera, condensa, enrarece, humedece, deseca, ablanda, astringe, digiere, resuelve, engruesa, y por lo mismo es catártica, flecmagoga, colagoga, hidragoga, melenagoga, diurética, emética, diaforética, confortante, cardiaca, analéptica, anodina, cefálica, oftálmica, pectoral, estomática, hepática, esplénica, en fin, *remedio universal*.

Acto 4.º En el año de 1757 salió á luz *La verdad desnuda. Arcanidades del médico de si mismo, descubiertas á la luz del desengaño. Adiciones al método del agua y sala de apelacion en los achaques que no ceden al agua prontamente*; por el Dr. D. José Ignacio Carvallo de Castro.

En esta obra se descubre quién es el verdadero autor de *El promotor de la salud*, de *El secreto á voces*, de *El médico de si mismo* y aun de *La verdad desnuda*, que no es otro que el padre agustino Fray Vicente Ferrer y Beaumont, persona de talento y de travesura, que se habia valido de sus amigos los doctores Perez y Carvallo para dar salida á sus obras y sobre todo á los polvos purgantes de Aix que habia preparado y anunciado en *El secreto á voces*.

Este fraile, dice Morejon, buscaba un *quidam* que prestase su firma para dar á la prensa sus obras con ajeno nombre, y eligió al Dr. Perez para realizar sus planes; pero como de carácter suspicaz y prevenido, comisionó al Dr. Carvallo para que no le perdiese de vista y lo esplotase en todas sus obras. Así lo hizo éste, como él mismo asegura, *obligado por las honras que le merecia al padre*, y hé aquí convertido á un médico en



espía de otro á quien llamaba amigo, y á un fraile burlándose de dos capacidades mezquinas.»

Dos fueron, al parecer, las causas que ocasionaron el rompimiento de la amistad y del compadrazgo entre el médico del agua y el autor de las expresadas obras: la primera, el haber cuidado mas el Dr. Perez de su negocio que de la venta de los polvos del fraile, á quien aquel debia su reputacion y su fortuna; y la segunda el haber fracasado el método del agua, como ha fracasado la homeopatía en el tratamiento de las fiebres intermitentes, enfermedad que sufrió el padre Fray Vicente Ferrer, segun manifiesta el Dr. Carvallo en las siguientes palabras:

«Con el agua y sus milagros se le doblaron unas tercianas sencillas; pues desde las cinco de la tarde que principió la accesion, hasta las doce de la noche que le duró la calentura, le administró el Dr. Perez treinta y dos cuartillos de agua de limon, y todo de escesiva frialdad. Y no aprovechándole al P. Maestro recurrió á pedir auxilios á la quina.»

Por esta razon el agua, que era *remedio universal* en *El médico de si mismo*, desciende de su elevada categoría y queda reducida en *La verdad desnuda* á remedio útil y eficaz para la mayor parte de las enfermedades.

(Se concluirá).

#### Sesion literaria del 20 de Febrero de 1873.

Leida y aprobada el acta de la sesion anterior, se dió cuenta de haberse recibido varias comunicaciones y obras.

Continuándose luego la discusion sobre la ovariectomía, usó de la palabra el Sr. D. Federico Rubio, diciendo:

Soio me mueve á dar algunas esplicaciones mas sobre el punto que se discute, un deber de gratitud á la acogida que han merecido de la Academia mis modestas comunicaciones.

Creo, añadió, que debo hacerme cargo de las observaciones que se me han dirigido, para ver si consigo, rectificando algunos puntos, disipar disentiimientos, mas que reales en el fondo, procedentes de conceptos, sin duda, por mí mal esplicados.

He manifestado que era opuesto á la práctica de las preparaciones especiales á que algunos profesores sujetaban á las enfermas antes de hacer la operacion. Esto en nada se opone á aquellas preparaciones generales que exige todo procedimiento operario.

Dictar, por el contrario, la regla general de preparar á estas enfermas durante ocho ó diez dias, tengan ó no necesidad de ello, no me parece una buena práctica. No creo que ni el árnica, ni el hierro, ni los baños templados, usados como fórmula fija y por rutina, sean de utilidad alguna. En todo caso, mejor que los baños templados, me parece que probarian los frios, y hasta un tratamiento hidroterápico, para fortificar el organismo y favorecer la conveniente reaccion.

Ya Mercier desechó el uso de los baños templados

en la litotricia y la talla, y los buenos prácticos van prescindiendo de toda preparacion, cuando no existe indicacion especial.

En cuanto al aparato instrumental, sostengo que el cirujano debe cuidar de que no le falten los instrumentos necesarios, pero que el exceso, respecto de este punto, lejos de facilitar, dificulta los procedimientos. Por mi parte, procuro que todos los instrumentos se hallen al alcance inmediato de mi voluntad, sin tener que pedirlos ni buscarlos.

Yo no podria ejecutar una operacion arriesgada, sin tener bajo mi mano instrumentos calculados de manera que satisfagan todas las necesidades. Próximamente tendré necesidad de extirpar un gran pólipo uterino, y no me preocupa otra idea que la de buscar el procedimiento que exija menos instrumentos.

Se ha dicho que la cirugía pierde así algo de su dignidad; pero si esto es así ante los ojos del vulgo, no ciertamente ante la conciencia de un profesor ilustrado.

Sin duda alguna, por falta en mí de la conveniente espresion, se ha combatido la idea que manifesté, contraria á los trócares muy voluminosos. Yo desecho esos trócares que tienen el diámetro de un cañon de escopeta, y sostengo únicamente, que basta el diámetro de un centímetro para dar salida á los líquidos mas espesos.

Todos saben que los quistes, generalmente, suelen ser muy vascularizados; que los recorren venas voluminosas. Un trócar muy grande no puede menos de herir algunos de estos vasos, y de tales heridas sale sangre, mientras el quiste está lleno de líquido, aunque se contiene la hemorragia en el momento en que, vaciado el saco, se deprimen sus paredes.

Otro punto de disentiimiento se fundaba en los consejos que me atreví á dar para destruir las adherencias en algunos casos. Dije que habia adherencias con el peritoneo, con los intestinos y con los parénquimas de distintos órganos.

Las adherencias mas difíciles de vencer, son las peritoneales, luego las que se efectúan con los órganos parenquimatosos, y, por fin, las que se verifican con los intestinos y el omento.

Las últimas son siempre largas, al menos en cuanto yo he podido ver, y conmigo otros muchos profesores. Hay, pues, aquí entre el quiste y el intestino un ancho espacio en que se puede cortar, con ó sin ligaduras previas, segun que haya ó no vasos en las bridas.

Pero las adherencias mas fuertes son las del peritoneo parietal; algunas veces las he visto llegar á reunirse en una sola membrana, sin distincion, las dos serosas. En estos casos, yo creo que debe ensayarse el despegar con fuerza las adherencias, tirando del saco de dentro á fuera, para que se divida la capa epitelial y permita la extraccion del quiste. Se ha dicho que esta violencia no es artística; pero violencias análogas, y aun mayores, hay que ejercer para extraer un feto, en la reduccion de luxaciones y fracturas y en otras operaciones quirúrgicas. Si ni aun así se consiguiera nada,



entonces se podría recortar el quiste, y dejar la parte adherida á la pared abdominal.

Ultimamente, inspirado en la fisonomía, en el síndrome que yo habia observado en las enfermas que habian sufrido la ovariectomía, y que se referia por algunos á la peritonitis, en mi sentir infundadamente, manifesté aquí, que no atribuía á la inflamacion del peritoneo las desgracias consecutivas á la ovariectomía; que unas enfermas sucumbian á un estado sincopal largo, estado que no es precisamente lo que se llama síncope, pero sí algo parecido; falta de reaccion en todas las funciones, que termina por la muerte.

Otras, dije, que sucumbian por choque traumático, y, por último, que habia otro grupo, distinto tambien de la peritonitis, puesto que el vientre se hallaba indolente, y ni la cara ni el pulso eran los observados en la inflamacion peritoneal, creyendo yo dependiente tal estado de la permanencia del aire confinado en el vientre, que determinaba una infeccion especial gaseosa.

En contra de esta opinion se adujo la de muchos prácticos, y hasta se quiso alegar algunas observaciones, tomadas de un opúsculo publicado por mí hace muchos años.

Pero entre todas estas observaciones, solo en una calificué la enfermedad de peritonitis, si bien al impugnarme, se ha tomado este caso como si fueran dos. Además, la enferma á que me refiero, no fué operada de ovariectomía; la presencia en ella del quiste produjo, en efecto, una terrible peritonitis que pasó al estado agudo, y operada por mí, por simple puncion, se curó radicalmente.

Por lo demás, yo no habria estrañado que en alguna de mis primeras operaciones, hubiera calificado de peritonitis el estado de las enfermas, porque pude muy bien aceptar la opinion dominante de los prácticos, mientras la experiencia no me hubiera movido á discurrir de otro modo.

Siento no haber traído un número de una revista científica, en que se dá cuenta de dos enfermas operadas últimamente: una de ovariectomía con estirpacion de la matriz, y otra embarazada de siete meses, siendo en ambas el éxito feliz. En las dos se dice en resumen: al cuarto dia abultamiento de vientre, vómitos; al octavo, abertura de la herida y salida de pus y de gases.

De estos y otros hechos deduzco yo que los casos que he presenciado no son singulares, sino de la categoria de todos los que regularmente ocurren en la práctica.

Por fin, voy á insistir en la contradiccion hecha á un *modus fariendi* mio, que ha merecido ser calificado casi de estravagante.

Se refiere á mi consejo, de no solo no hacer ostentacion de aparato, sino hasta procurar llevar los instrumentos ocultos en los bolsillos del profesor ó en los de algun ayudante. Es asunto de poca importancia; pero yo adopto esta práctica, no solo para tener los instrumentos mas á mi alcance, sino para evitar su vista á los enfermos y aun á los asistentes.

Al llegar á este punto, el Sr. Rubio suspendió su

discurso por haber pasado las horas de reglamento, y se levantó la sesion.—El Secretario, *Matias Nieto Serrano*.

## VARIEDADES.

### INGERTO HEMÁTICO.

El Dr. Giovanni Polli, director del *Anale de chimica* ha publicado el siguiente trabajo, que por lo nuevo agradecerán nuestros lectores.

Este distinguido publicista italiano ha propuesto al Real Instituto lombardo de Ciencias y Letras el tema siguiente para el concurso de 1875.

«*Teniendo en cuenta las propiedades vitales de los elementos histológicos de la sangre, demostrar con los resultados de la inyeccion (transfusion) sanguínea en el hombre, sus mas útiles aplicaciones terapéuticas, sobre todo para normalizar las funciones de nutricion en los organismos afectos de caquexia (linfática, raquítica, leucocitémica, etc.), ó de otro modo, dejando á un lado las aplicaciones, ya conocidas, de la transfusion sanguínea, para remediar los efectos de grandes hemorragias, estudiarle en el concepto de* INGERTO HEMÁTICO.»

**Motivos del tema sobre la transfusion sanguínea, propuesto para el concurso al premio Cagnola en 1875.**

La transfusion de la sangre indicada y conocida hoy en la ciencia, no es ya la simple trasmision inmediata de hombre á hombre ó del animal al hombre, de la sangre caliente no aireada, ó mejor dicho, de un líquido misterioso que se teme sea alterado por cualquier contacto fuera de las venas; no es ya la inyeccion hecha inmediatamente, con mil precauciones, de la sangre de un animal en un organismo exhausto por la hemorragia, con un fin casi hidráulico, el de sustituir la sangre perdida; no es la ciega y confusa sustitucion de un líquido animal fisiológico por otro de índole semejante para corregir un estado anémico.

Hoy que la química y la micrografía han dado á conocer con mas exactitud la composicion de la sangre humana, la importancia de sus particulares elementos en nuestro organismo, á los cuales no se quiere ya considerar como un líquido mas ó menos análogo á los de nuestras secreciones, sino como un verdadero *tejido líquido* compuesto de diversos elementos organizados y vivos, con un plasma de constitucion delicada y bien definida por su vitalidad, y de los cuales casi dependen por completo todas nuestras funciones; hoy, repetimos, la transfusion sanguínea debe ser considerada bajo otro punto de vista.

Es tan importante la influencia que sobre el plasma sanguíneo y por tanto sobre todos los órganos que de él reciben la nutricion y excitacion, ejercen la hematina y los leucocitos, que su número, estado y presencia ó acumulacion en los diversos puntos del organismo, puedan en la condicion indispensable ó decisiva de muchos fenómenos.

La transfusion de la sangre, que mas bien debiera llamarse *inyeccion sanguínea*, pudiera ofrecer un medio de inoculacion de los elementos histológicos, factores de la vida, que un organismo cualquiera no hubiera podido producir por sí mismo; una especie de *ingerto hematógeno*, á propósito para dar nueva direccion á los procesos nutritivos y á todas las funciones que de ellos dependen.

Bajo este punto de vista, en particular, debe ser hoy estudiada la transfusion sanguínea; de hoy mas la inyeccion, en individuos caquéticos, anémicos, hipotróficos, etc., de cierta cantidad de hematina y leucocitos de buen origen, será una de las mas claras indicaciones, y tendrá por objeto la trasplantacion de un





individuo sano y robusto á otro débil ó exánime, de nuevos y mas activos factores vitales, mediante elementos hematógenos mas fisiológicos.

De este modo podrá esperarse:

1.º Dominar y vencer ciertas enfermedades que resisten al tratamiento reconstituyente ordinario, con ferruginosos, fosfatos, etc., como son la anemia y la clorosis rebeldes.

2.º Activar la convalecencia despues de largas enfermedades y tratamientos enérgicos, y retardar la decadencia senil prematura.

3.º Vencer la caquexia escorbútica, escrofulosa, raquítica, etc., atacándola con energía en la niñez.

4.º Por último, mejorar la raza humana deteriorada por la influencia caquética, sustituyendo los débiles y enfermizos factores hematógenos de origen primitivo, con nuevos gérmenes sanguíneos, nuevos hematitos y leucocitos de superior naturaleza.

Debemos decir que para este *ingerto hemático* no se necesita gran cantidad de sangre, sino que esta se halle en su mayor grado de pureza fisiológica. La inyeccion de algunos hectógramos de buena sangre una ó dos veces en las venas de un adulto y de menos cantidad en un niño ó un joven, basta para robustecer su organismo en el mismo grado que lo está aquel de que procede la sangre.

En una joven clorótica y amenorráica, bastarán una ó dos inyecciones de algunos medios hectógramos de sangre joven y robusta, para que la accion vital cambie pronto en ella y presente su organismo aquella normalidad de la sangre y secreciones y de toda su nutricion, que ni el hierro ni el manganoso ni los demás agentes clásicos hubieran podido restablecer.

Un individuo que haya sufrido grandes pérdidas por una larga enfermedad y cuya convalecencia sea lenta y difícil, á pesar del régimen mas restaurador, se reanimará muy pronto de su hipertrofia, luego que en su sistema circulatorio penetren algunos millones de nuevos glóbulos de buena clase, llevados á sus venas por la inyeccion de una ó dos cortas cantidades de buena sangre desfibrinada.

Despues de todo, nada mas sencillo que esta operacion. Solo se necesita una lanceta para hacer la incision de la vena y una geringa de 100 á 150 gramos, de capacidad para la inyeccion.

En los casos imprevistos puede bastar una geringa de las que se usan para inyecciones uretrales, y no debiéndose incidir una arteria, sino una vena, redúcese la operacion á poco mas de la fletobomía ordinaria.

La idea que acabo de presentar respecto á la nueva aplicacion que puede hacerse de la sangre, es decir, el ingerto ó trasplacion de un organismo sano y robusto á otro empobrecido y débil, parece sencillo y lógico, si bien á primera vista podrá despertar desconfianza ó causar extrañeza á los que han considerado la transfusion sanguínea como una utopia ó una operacion peligrosa.

El pais en que Cesalpino de Arezzo enseñó á Arveo la circulacion sanguínea y en el que á fines de 1652 Francisco Tolli propuso por primera vez el ingerto sanguíneo á imitacion del de las plantas, no dejará que sea estéril nuestra escitacion para que se emprendan experiencias hematológicas con este objeto. Confiamos en que la Italia, que fué la primera que pensó en la transfusion sanguínea, lo será tambien en probar la utilidad de estas nuevas aplicaciones.

Estos son los móviles que me han impulsado á proponer dicho tema para el concurso al premio de la fundacion Cagnola (1).

(1) El Real Instituto Lombardo de Ciencias y Letras en sesion de 24 de Noviembre de 1872, aprobó el tema citado.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

El temporal reinante en la segunda semana del corriente mes ha sufrido tan notable variacion, que de primaveral que era se puso frio, revuelto, anubarrado y lluvioso, descendiendo el termómetro hasta un grado sobre cero, y el barómetro en la variable y á 26 pulgadas. Los vientos soplaron del O, del S-O, del O-S-O, alternados con el N-O y O-N-O.

La salud pública se ha resentido de semejante variacion, pues han vuelto á reinar las enfermedades invernales como los corizas, los catarros, las toses y ronqueras mas ó menos pertinaces, las oftalmias y las calenturas catarrales. Presentáronse bastantes casos de pleuresías, neumonías, catarros bronquiales y pulmonales, no pocas afecciones reumáticas y nerviosas y algunas congestiones y derrames cerebrales, á las que sucumbieron varios, sin embargo de emplearse las medicaciones mas oportunas y enérgicas.

Pero en quienes se observó mortandad mayor fué en los enfermos que padecieron de tisis, hidropesías, asma, infartos viscerales, catarros, irritaciones gastro-intestinales y hepáticas, lesiones orgánicas del corazon y del cerebro.

## CRÓNICAS.

**Algo es algo.**—Ya tienen los profesores de la Beneficencia Municipal un escalafon oficial aprobado por el Ayuntamiento de Madrid.

Con esto, y un buen reglamento, que no dudamos se hará esperar poco, dada la actividad y buen deseo que en pró de este cuerpo anima al digno jefe de él, nuestro particular amigo y compañero el Dr. Sr. Vinaja, obtendrá la buena organizacion que há menester, y solo la justicia y los merecimientos serán los que obtengan premio, y no el compadrazgo y las afecciones políticas, como desgraciadamente ha sucedido hasta aquí en algunos casos. Siga por ese camino el Sr. Vinaja y la ciencia y los profesores tendrán siempre un grato recuerdo de su permanencia en el municipio de Madrid.

**Longevidad.**—En San Miguel (isla de Cuba) ha fallecido, á la edad de 113 años, D. José Santiago Roque, natural de Canarias. No habrá de seguro quien atribuya su muerte á ninguna enfermedad de aclimatacion. Y sin embargo este Sr. Roque era niño de teta, y bien pudo ser amamantado por cierta Ana Campbell que ha muerto poco hace en Reinon (Canadá) á la edad de 130 años, sin haber estado enferma una vez siquiera durante vida tan larga.

**¿Están atrasados?**—En punto á libertad hemos dejado detrás á casi todo el mundo... ¡Somos aquí muy liberales! Ved sino: En Italia está organizado el ramo de Sanidad (¡qué atraso!), hay leyes (lo cual tenemos ya los españoles por innecesario) y entre esas leyes figura una (procedente de aquellos bárbaros tiempos en que se cuidaban alguna cosa los gobiernos de la salud pública) que prohíbe la venta de medicamentos á los drogeros... Pues bien, todavia en este año de *desgracia* de 1873, se ha atrevido el Consejo provincial de Nápoles, despues de visitada una drogueria por el consejero Zinno, á *mandarla cerrar*, conforme proviene el decreto de 12 de Octubre de 1871 (¡fresquito!)... ¿Háse visto un atentado como este á la libertad industrial y á la autonomia droguera? ¿Quién le mete á un Consejo, ni á nadie, en invadir la casa, y hasta el *cubículo*, de un ciudadano á fin de averiguar si tiene preparados medicamentos para despacharlos al público? En España no se consentiria escaso semejante: «*El que quiera ser libre, que aprenda.*»

**Buen propósito.**—De aplaudir es el deseo que se atribuye al Sr. Chao, actual ministro de Fomento, de destinar el edificio que hoy encierra el Museo de Pinturas al objeto para que fué construido: á Museo de Ciencias naturales. Unido al Botánico, y convenientemente ensanchado y mejorado éste, formarían un conjunto honroso para el pais, bellissimo para la capital de la nacion y muy estimable para los amantes de las ciencias naturales. La dificultad será hallar sitio á propósito para Museo de Pinturas, aunque no invencible hoy, por cuanto puede desti-



narse dignamente al objeto la parte necesaria del palacio que fué de nuestros reyes. Este será sin duda el pensamiento, y no hay duda que es muy acertado y recomendable. En el orden actual de cosas es muy fácil que tales establecimientos, las academias todas y las oficinas se provean de locales espaciosos.

**El cloruro de aluminio como desinfectante.**—Después de numerosos experimentos sobre la acción desinfectante de varias sales, el Dr. Sidney Rick pretende que la mezcla más eficaz es una disolución de cloruro de aluminio que contiene un poco de cloruro de hierro. El cloruro de aluminio es desinfectante y antiséptico; el cloruro de hierro absorbe los compuestos sulfurados que se forman en la descomposición de muchas materias orgánicas. El desinfectante más barato es el cloruro de cal porque es un residuo de la fabricación de los álcalis. Sin embargo, el cloruro de aluminio podría luchar ventajosamente con el cloruro de cal en cuanto al precio, si se tiene en cuenta que puede obtenerse como residuo de ciertas fabricaciones; en efecto, las mejoras recientes empleadas en la fabricación del alumbre nos podrían dar el cloruro de aluminio a bajo precio.

**Oxidación instantánea del alcohol.**—M. A. Houzeau ha presentado á la Academia de Ciencias de París una nota, en la que demuestra la conversión directa del alcohol en ácido acético y en aldeida, sin el concurso de mas agente que el oxígeno, modificado por la electricidad.

Vertiendo en un frasco que tenga medio litro de capacidad y esté lleno de ozono diez centímetros cúbicos de alcohol absoluto ó hidratado, bastará agitar con fuerza el frasco durante algunos segundos para que inmediatamente el alcohol neutro y, por decirlo así inodoro, manifieste en el papel de tornasol una gran reacción ácida, debida al ácido acético formado, y para que exhale un olor de aldeida, cuya presencia se demuestra por la influencia reductora que ejerce el licor sobre una sal de plata amoniacal.

El hecho más curioso del experimento consiste en la formación simultánea de cantidades relativamente considerables de agua oxigenada. Algunos centímetros cúbicos del licor ponen absolutamente azulada la mezcla de ácido crómico y éter; éste experimenta también, de parte del ozono concentrado, una oxidación análoga.

**Plan de enseñanza.**—Días pasados se reunió la Junta de gobierno del Colegio de Farmacia con objeto de examinar una proposición que, sobre la enseñanza de aquella Facultad, tomó el Colegio en consideración. Después de convenir en las principales bases para formar el plan de enseñanza, se nombró una sub-comisión encargada de redactarle, cuya sub-comisión está compuesta de los Sres. Gomez Pamo, Roca, Marin y Sancho, que se reunirán en breve para llevar á cabo su cometido.

**Sellos de correo envenenados.**—El periódico inglés *The Stamps Collector's Magazine* refiere que el Dr. Cherley, de Nottingham recibió una carta pidiéndole una contestación inmediata á una consulta, para la cual se le remitían dos sellos. El doctor formuló enseguida su opinión, y cuatro segundos después de mojar con la lengua uno de los sellos experimentó malestar, dificultad en los movimientos en ella y alteración en el pulso; pero gracias á un emético que, con otras medicinas, se le propinó, pudo evitarse el envenenamiento. En Alemania también han ocurrido varios casos de amputación de la lengua por envenenamientos parecidos, y hace cuatro años que se descubrió en Francia la maldad de haber mezclado mucho arsénico y ácido prúsico con el mucilago de goma preparado en las oficinas del timbre para los sellos de correo. Sirva todo esto de aviso á las personas que mojan la goma con la lengua, en vez de hacerlo con esponja, ó de mojar el mismo sobre para luego aplicar el sello; que no hay en España, cual en Londres, una oficina en que, antes de permitir la venta, prueban el sabor de la goma de cada pliego, y así el gobierno garantiza el engomado, preparado con goma, una quinta parte de azúcar piedra y algunas gotas de esencia de bergamota. Los suecos evitan que, cual en Inglaterra, sirvan los sellos de golosina, mezclando la goma con acibar.

**Resurrección.**—*The Globe*, de Londres, cuenta una historia increíble, cuya relación le remiten de París.

«Cuéntase que un profesor alemán pidió á M. Thiers dos comunistas destinados á muerte, llamados Dodu y Brun á fin de matarles y volverles la vida tres meses después.

El experimento consiste en inyectar en las venas una solución de cal para impedir la descomposición.

Según su teoría, el paciente puede ser devuelto á la vida, no solo á los tres meses, sino cien años después si se quiere.

Habiendo el profesor administrado cloroformo á cada uno

de los condenados en presencia de varios médicos y de algunos funcionarios públicos, inyectó la solución y los sangró hasta que murieron. Sus cuerpos fueron disecados al calor de unos hornillos hasta que se arrugaron y la piel se puso amarillenta como el pergamino.

En tal estado, quedaron espuestos durante una temperatura media, los tres meses prescritos, y entonces tuvo lugar la tentativa de resurrección, inyectándoles en las venas la sangre de dos vigorosos obreros y aplicándoles la pila de Volta. El experimento fracasó completamente en Dodu; pero con Brun el resultado fué sorprendente, por no decir otra cosa.

Al principio los ojos se movieron dentro de sus órbitas, los músculos empezaron á distenderse, el corazón latió, y al fin, después de un tratamiento de catorce horas, Brun habló, se levantó de la mesa, bebió una taza de té y algunos sorbos de aguardiente, quejándose en voz alta de dolor en las partes del cuerpo que habían estado en contacto con la mesa.

Ahora parece que está bueno y sano en Suiza, bajo el nombre de Forube.»

El periódico concluye la relación con un interrogante: nosotros la hubiéramos concluido con tres docenas de admiraciones, y todavía no hubiéramos espresado lo que sentimos.

**Vacuna.**—El 6 del corriente se ha recibido en el Negociado de Sanidad, de nuestro representante en Londres, la correspondiente remesa de linfa vacuna; y con tal motivo, han sido servidas todas las reclamaciones de gobiernos de provincia que había pendientes.

**Un intruso.**—Ha llegado á nosotros la noticia de que en un pueblo de esta provincia existe un profesor de farmacia con oficina abierta que recibe en consulta como médico, á todos los enfermos que quieren escuchar su parecer.

Nos han dicho también que como médico nada percibe por sus consejos, pero que para cada enfermedad ha inventado un específico, que naturalmente se vende en casa del autor.

Le aconsejamos que limite sus aspiraciones y esperamos que no dará lugar á segunda amonestación.

## VACANTES.

**Lo están:** La de médico-cirujano de Fuentestina (Búrgos). Su dotación 375 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia gratuita de las familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 22 del corriente.

—La de médico-cirujano del hospital y casa de beneficencia de Teruel; su dotación 7.000 reales. Se proveerá por oposición y se solicitará hasta el 5 de Abril.

—La de médico-cirujano de Villa del Campo (Cáceres). Su dotación 750 pesetas por la asistencia de 100 familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 26 del corriente.

—La de médico-cirujano de Gargantilla (Cáceres). Su dotación 1.000 pesetas por la asistencia gratuita de las familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 22 del corriente.

—La de médico-cirujano de Vianos (Albacete). Su dotación 2.500 pesetas por la asistencia de todo el vecindario. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

—La de médico-cirujano de Montejo de Arévalo (Segovia). Su dotación 250 pesetas por la asistencia de diez y seis familias pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 26 del corriente.

—La de médico-cirujano de San Martín de la Vega (Madrid). Su dotación 2.000 pesetas por la asistencia de cien familias pobres y la de los labradores asociados, y las iguales con el resto de los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 26 del corriente.

—La de médico-cirujano de Mazarambrós (Toledo). Su dotación 1.250 pesetas por la asistencia gratuita de una á cien familias pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 8 de Abril.

—La de médico-cirujano de Benimar (Almería). Su dotación, 70 pesetas por la asistencia de los pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de médico-cirujano de Palencia. Su dotación 2.250 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia de todos sus habitantes. Las solicitudes hasta el 26 del corriente.

Imprenta médica de la Viuda é hijos de Alvarez, San Pedro, 16.



# ANUNCIOS NACIONALES.

## A LOS LECTORES DE EL SIGLO.

La medicina española tiene recursos terapéuticos en abundancia; pero la farmacia, al crear los medicamentos agradables que exige el gusto del público, ha tenido que aceptar la competencia de los extranjeros. Uno de los medicamentos que ha conseguido vencer á los de otras naciones es la *zarzaparrilla universal de Fernandez Izquierdo*, que por su bondad, por sus virtudes positivas y por su económica adquisición, así como por la responsabilidad del autor, que vive entre nosotros, ha hecho innecesarios al *Rob*, á la de *Bristol* y á la de *Colbert*. Es soberano depurativo de la sangre, que degenera destruyendo sus vicios y cuya circulacion normaliza, evitando las *apoplejias*, contrarestando al humor *herpético*, extinguiendo los restos de sífilis y curando las afecciones del abuso de los *mercuriales*. Es irremplazable contra toda clase de irritaciones y contra la *ulceracion* de garganta y boca. No tiene rival para combatir los trastornos *gástrico-biliosos* y, por tanto, la *erisipela* y la predisposicion á contraerla. Para la abundancia de bilis es mejor que los purgantes y no causa trastornos como ellos.—Frasco, 5 pesetas. Docena, 36 pesetas.—Madrid, Ruda, 14, botica y corresponsales.

## PRODUCTOS DE NOGAL IODADOS.

Igualmente los aceites de bacalao, irresistibles al enfermo, y el *rábano iodado*, que no responde á su indicacion, han caido en desuso en cuanto los médicos españoles han visto los sorprendentes efectos y la aplicacion en todas las formas de los productos de *nogal iodado de Fernandez Izquierdo*. Las afecciones escrofulosas en todos sus aspectos, los flujos de las señoras, la raquitis, la debilidad, la desgana, los malos humores, las afecciones venéreas y otras enfermedades análogas se combaten ya victoriosamente con estos productos económicos y agradables. *Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado*, 16 rs. frasco.

*Pildoras* de la misma composicion y precio.

*Pomada de id.*, frasco de 6 onzas, 24 rs.  
*Emplasto de id.*, paquete de onza, 40 rs.  
*Inyeccion de id.*, frasco 20 rs., para los flujos blancos.

*Inyeccion anti-blenorrágica* al iodo, frasco 20 rs., superior á todo remedio.

Tened cuidado que sea del autor.—Madrid, Ruda, 14, botica.

## ANTI-CATARRALES DE IZQUIERDO.

Los *anti-tísicos* mas famosos no pueden rivalizar con estos preparados, que responden á la afeccion catarral y á la orgánica.

Está en *Elixir* ó líquido y en *Pildoras* ó sólido de la misma composicion, efectos y precio. *Sus propiedades evidentes son:* Calmar la irritacion, *extinguir* la inflamacion de las membranas mucosas, *normalizar* los poros volviéndolos á sus funciones, *facilitar* la expectoracion y *aplar* ó *extinguir la tos*, el asma, etc., y *contener* el flujo ó destilacion de las narices, boca y pecho. Siempre responde. Su autor, Fernandez Izquierdo, las expende en frascos y cajas de 20 y 10 rs.—Madrid, Ruda, 14, botica.

Los productos de Fernandez Izquierdo se expenden al por menor. Sevilla, gradas de la Catedral, botica.—Cádiz, Compañía, 41.—Zaragoza, Rios.—Pamplona, Esparza.—Valladolid, Huerta y Reguera.—Riosco, Emilio Fernandez.—Palencia, Sa-

daba.—Montoro, Priego.—Bilbao, Orive, Ascao, 2.—Cáceres, Carrasco.—Salamanca, Villar y Pinto.—Avila, Rodriguez.—Almería, Maca.—Ciudad-Real, Obon.—Santander, Gomez Maraño.—Coruña, Villar, etc., etc.

## HISTORIA GENERAL DE LA MEDICINA.

POR P. V. RENOUEAU,

traducida, adicionada y anotada por D. Pablo Villanueva, doctor en Medicina.

Un tomo en 4.º de cerca de 800 páginas. Se vende en Madrid, en las librerías de Bailly y Moya, al precio de 40 rs.

En provincias, al mismo precio en las principales librerías. (73)

## LINFÁ VACUNA.

legítima inglesa, de la vaca, en tubos de 30 y 50 rs. uno. Vacuna de brazo, 12 rs. cristal.—Farmacia de D. José María Moreno, calle Mayor, núm. 63, botica de la Reina Madre.

## REGLAMENTO

### DE PARTIDOS MÉDICOS VIGENTE.

Este folleto, comentado por D. Juan Nepomuceno Martínez, médico del patrimonio del Pardo, se vende á mitad de su precio para nuestros suscritores, ó sea á dos reales, remitiendo sellos directamente al autor, ó en metálico en esta administracion. (P. P.)

## OBRAS DE MEDICINA.

### CIRUGIA, FARMACIA, HISTORIA NATURAL

### Y OTRAS CIENCIAS:

se proporcionan

A LOS SUSCRITORES A «EL SIGLO MÉDICO»,

con rebaja de un 10 por 100 de sus respectivos precios.

(Se venden en la Administracion de este periódico.)

BAYARD.—*Elementos de medicina legal*, arreglados á la legislacion española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor con láminas, 10 rs. en Madrid y 12 en provincias.

BONAMY Y BEAU.—*Atlas de anatomía descriptiva del cuerpo humano*, publicado en París, con esplicaciones en castellano.—Las láminas de anatomía de Bonamy son bien conocidas por el esmero y aun lujo con que se hallan ejecutadas. Copiadas del natural con una exactitud y una verdad sorprendentes, son un guia fidelísimo para los estudiantes y para los prácticos que quieran recordar de pronto los pormenores de una region ó de un órgano donde necesiten operar. El tamaño de casi todas las figuras es mitad del natural.

Enfrente de cada lámina se halla una explicacion razonada, la cual, por consiguiente, no es una simple nomenclatura de los objetos que representa la estampa, sino un complemento de la descripcion que consigo lleva el dibujo mismo. Antes de todo se indica, siempre que se conceptúa necesario, el modo cómo se ha preparado en el cadáver la region que se presenta á la vista.

El órden de la exposicion es el adoptado por Cruvelhier en su tratado de anatomía descriptiva.

Tomo 1.º Aparato de la locomocion (Ósteología, Sindesmología, Miología y Aponeurología), 84 láminas en 4.º mayor,

encuadernadas á la holandesa; en negro 160 rs.; iluminadas 320.

Tomo 2.º Aparatos de la circulacion (corazon, arterias, venas, vasos linfáticos y sus relaciones con los nervios y vísceras), 64 láminas en 4.º mayor, encuadernadas á la holandesa: en negro 420 rs.; iluminadas 240.

BOUILLAUD.—*Ensayo sobre la filosofía médica*.—Un tomo en 8.º, 46 rs. en Madrid y 18 en provincias.

CAZEAUX.—*Tratado de obstetricia*, traducido al castellano de la última edicion y aumentado con notas; dos tomos en 8.º; edicion compacta con láminas finas y 52 figuras intercaladas, 52 rs. en Madrid y 60 en provincias.

CAZENAVE Y SCHEDEL.—*Tratado práctico de las enfermedades de la piel*, traducido de la cuarta edicion por D. Manuel Anton Sedano.—Un tomo en 8.º con diez láminas finas iluminadas, que representan todos los géneros y las principales especies de las enfermedades de la piel, 36 en Madrid y 40 en provincias.

CHAVARRY.—*Prontuario de física, química é historia natural médicas*.—Un tomo en 8.º, 24 rs. en Madrid y 18 en provincias.

—*Prontuario de física médica*.—Un cuaderno en 8.º, 10 rs. en Madrid y 12 en provincias.

—*Química médica*.—Id., 10 rs. en Madrid y 12 en provincias.

—*Historia natural médica*.—Id., 10 rs. en Madrid y 12 en provincias.

CHOMEL.—*Lecciones clínicas acerca del reumatismo y la gota*. Un tomo, 14 reales en Madrid y 16 en provincias.

CHOMEL.—*Tratado de patología general*, traducido de la última edicion, aumentado con muchas notas y con un extenso extracto de la *Patología general* de Duois, por el doctor en medicina D. Francisco Mendez Alvaro.—Un tomo en 4.º mayor á dos columnas, 20 rs. en Madrid y 24 en provincias.

DANCE.—*Manual de auscultacion y percusion*.—Un cuaderno, 2 rs. en toda España.

FABRE.—*Tratado completo de las enfermedades venéreas, ó resumen general de cuantas obras, memorias y demás escritos se han publicado sobre estas dolencias*, traducido y aumentado con notas y un formulario especial, por D. Francisco Mendez Alvaro.—Esta obra goza ya de una reputacion europea, y no há menester de recomendacion alguna. Tampoco es necesario manifestar cuánto echan de ménos los prácticos un *Tratado completo de las enfermedades venéreas* al nivel de los conocimientos del dia, y en el cual aparezca reunido el fruto del estudio y de la experiencia de los más célebres sifilógrafos.

Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas. 40 rs. en Madrid y 46 en provincias.

HENLE.—*Tratado de anatomía general*.—Un tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas, 12 rs. en Madrid y 16 en provincias.

MARTINET.—*Elementos de patología y clínica médicas*. Nueva edicion muy aumentada por el Sr. Roure.—Segun aparece en esta edicion, el libro del Sr. Martinet constituye una excelente obra elemental de *patología y de clínica médicas*, completamente al nivel de los conocimientos de la época, y de grandísima utilidad para los prácticos, por ser muy completa en el diagnóstico y el tratamiento.

Dos tomos en 8.º mayor, 30 rs. en Madrid y 34 en provincias.



## DEL EMPLEO DEL CARBON VEGETAL EN LA TERAPÉUTICA,

La boga y el descrédito de que ha sido alternativa-mente objeto el carbon en la medicina, proviene de dos causas. La primera es que en el entusiasmo de la novedad han querido atribuirle una eficacia que no tenia en muchas enfermedades; la segunda es que han empleado diferentes clases de carbon fabricado de varias maneras. Así, segun los casos y segun el carbon empleado, producía buen ó mal resultado.

Hoy, gracias á los estudios del Dr. Belloc, la ciencia conoce de un modo infalible el valor verdadero del carbon en la terapéutica.

El único carbon que debe emplearse en medicina es el carbon de álamo. Segun las indicaciones de monsieur Belloc es preciso, despues de haberle quitado la corteza, carbonizar la leña con una temperatura muy elevada en alambiques muy bien cerrados.

El carbon hecho así es sumamente ligero. No deben pulverizarlo demasiado, porque sino pierde parte de las propiedades absorbentes.

Para preparar las pastillas de carbon no se debe emplear la goma adragante porque quita al carbon casi toda su propiedad absorbente y curativa. Con un poco de jarabe de azúcar y una prensa hidráulica y por medio de la presion debe darse al carbon la forma de pastillas.

La eficacia del carbon así preparado es admirable contra las gastralgias, gastro-enteralgias, dispepsias, pirosis, contra la mayor parte de las afecciones nerviosas del estómago y de los intestinos, las digestiones difíciles y el estreñimiento.

Despues de los estudios hechos por Barras es sabido que se debe combatir la gastralgia con los tónicos. La indicacion es segura, pero muy á menudo el médico encuentra grandes dificultades en la práctica. En efecto, ¿cómo prescribir un régimen tónico á un enfermo cuyo estómago se revela hasta contra el caldo de gallina? ¿Cómo introducir alimentos en unos órganos que no pueden soportar una cucharada de leche? y este es el caso mas frecuente. Es verdad que la terapéutica posee paliativos muy poderosos para estos casos, pero el uso prolongado del ópio tiene inconvenientes. ¿Sería acaso prudente someter durante mucho

tiempo el estómago y los intestinos á la accion del subnitrate de bismuto?

El carbon de Belloc llena esta indicacion, pues muchas veces, desde el primer dia, permite al estómago recibir y digerir un alimento reparador, siendo así un poderoso ayudante del sistema tónico en los casos de gastralgias.

El Dr. Farre, en el hospital San Bartolomé, en Lóndres, ha combatido con éxito, por medio de lavativas de carbon, la disentería acompañada ya de evacuaciones pútridas, ya de deposiciones mezcladas con sangre, aunque la enfermedad cuente ya dos meses y que haya resistido á varios remedios. Despues de ocho dias de este tratamiento de lavativas de carbon, los síntomas graves habian desaparecido y se podia tomar bebidas y alimentos tónicos.

En los casos de estreñimiento se puede decir que el carbon es el remedio por excelencia. Vale mucho mas que los baños, las ciruelas cocidas, las bebidas con miel, el caldo de ternera, etc. Una señora de edad padecía hacia tiempo un estreñimiento muy fuerte acompañado de cólicos y malas digestiones. Perdía el apetito; tenia en la boca un sabor desagradable, su lengua espesa. Conseguió aliviarla por medio de lavativas y lavativas, pero era por poco tiempo ó al cabo de quince dias ó un mes era preciso empezar otra vez.

Cansada de no curarse, no queria hacer nada mas, cuando la hablaron del carbon de Belloc. Tomó algunas pastillas al dia y las digestiones volvieron á regularizarse, los cólicos desaparecieron y el sueño fué mas tranquilo y la salud volvió á ser tan buena que durante un año nada volvió á trastornarla.

Debemos añadir que si bien el carbon tiene una eficacia indiscutible en gran número de enfermedades del estómago y de los intestinos, no debe tomarse cuando hay ulceraciones interiores. Fuera de este caso, el carbon no ofrece ningun inconveniente.

El Dr. Guerin asegura haber empleado con éxito las pastillas de carbon en los principios de cólera. Es de desear que se hagan otras experiencias sobre el particular.

DR. REMY.



## VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Aviso favorable  
DEL  
CONSEJO DE SANIDAD  
de Francia.

Recomendados desde hace 50 años por las celebridades Médicos.

**Vejigatorio de Albespeyres.** — Resultado positivo y eficaz. — Indispensable á los médicos que ejercen su profesión en el campo y pueblos pequeños.

**Papel de Albespeyres.** — Preparación sumamente cómoda para conservar los vejigatorios sin olor ni dolor. — No hay nada más limpio. — *Paris*, 78, Faubourg-Saint-Denis, y todas las boticas, en donde se encuentran las **CAPSULAS DE RAQUIN**. — En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 34; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

## JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX,

FARMACEUTICO, rue Vauvilliers, 45, PARÍS.

ANTIGUA CALLE DU FOUR, SAINT HONORE, CERCA DE LA IGLESIA SAINT-EUSTACHE.

Los célebres médicos de Paris *Sres. Chome', Luis Gendrin*, etc., recomiendan en sus clínicas el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX, y en sus obras mencionan las curaciones que con él han conseguido. Constitúyete en agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis mas intensas. Cura las enfermedades mas graves del pecho, esto es, *la coqueluche, los accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio*. — Precio en España: 44 rs. el medio frasco. — Venta por menor en Madrid: Farmacias de los Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar. — La Agencia franco-española, 34, calle del Sordo, sirve los pedidos.

## GRAGEAS DE ERGOTINA-BONJEAN

solucion de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostáticos que posee la Medicina.

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de París. — Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del úterus, las methorragias, la epistaxis, las disenterias y diarreas crónicas, etc., etc., y la

## GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

que se hace uso de los ferruginosos.

Aprobadas por la Academia de medicina de París, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demas ferruginosos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en

## JARABE DE LABELONYE

nar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurítico á la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Médicos de todos los países, contra las enfermedades orgánicas ó no orgánicas del corazón, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE Y C<sup>o</sup>, calle de Aboukir, 99, en París, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

## JARABE Y PASTA DE BERTHE A LA CODEINA

Estas preparaciones (*inscritas, honor muy raro, en el Codex oficial francés*) experimentadas por los médicos mas eminentes de España, Francia, Inglaterra, Austria y de los países de Ultramar, ocupan un lugar escepcional entre los sedativos y los pectorales los mas ventajosamente conocidos.

Depósito: en todas las farmacias de Francia y del extranjero. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 34; por menor, sus depositarios.

## TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL)

Esta tela, la primera conocida en Francia, la mas apreciada por las celebridades médicas, data de 1824.

Ha obtenido las mas altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma *Leperdriel*.

Venta por mayor, Paris, 54, rue Sainte Croix de la Bretonnerie. Madrid; Agencia franco-española, Sordo, 34. Por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez-Ocaña, Escolar y Ortega.

## VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de Paris. — Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado por toda la prensa medical como el tónico mas poderoso empleado para curar la *clorosis*, la *anemia*, las *pérdidas blancas*, la *pobreza de la sangre*, los *males del estómago*, las *palpitaciones*, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve á la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: Paris 44, rue des Lombards E. Leurencel, farmacéutico droguista. — Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 34, calle del Sordo. — Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

## ENFERMEDADES DEL PECHO HIPOFOSFITOS DEL D<sup>r</sup> CHURCHILL

JARABE DE HIPOFOSFITO DE SOSA  
JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL  
PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE QUININA

## CLOROSIS ANEMIA OPILACION

JARABE DE HIPOFOSFITO DE HIERRO  
PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE MANGANESA

## TOS BRONQUIOS CATARROS

TABLILLAS PECTORALES DEL D<sup>r</sup> CHURCHILL

Se advierte a los enfermos que deben ecijir los *frascos cuadrados*, con la firma del *Doctor Churchill*, e la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS — Precio: Los Jarabes, 4 francos cada frasco en Francia. Las Tablillas, 2 francos.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 34. — Por menor, señores Borrell, hermanos; Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ulzurum y y Ortega.

## VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANCK

Estas píldoras, la únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años acá como las más saludables. Tómanse, ya en ayunas, ya con la comida. Exíjase que cada cada caja y el prospecto que se dá gratis lleven la firma A. Rouviere con tinta encarnada y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica — Hotel Richelieu, vis á vis la rue d'Antin.

En París, farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint Agustin. — En España, en todas las buenas farmacias.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 34, Sordo; por menor, sus depositarios.



INSTITUTO DE FRANCIA, PREMIO MONTYON, 2.000 FRANCO.

## VINS DE QUINA TITRÉS

DEL PROFESOR OSSIAN HENRY.

MIEMBRO DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS.

**Vino de quina titulado simple.**—Dosado á 1 gramo de alcalóide y 12 gramos de extracto por 1.000 gramos.—*Tónico.*—*Febri-fugo.*—*Digestivo.*

**Vino de quina iodado.**—Dosado á 0,05 de iodo puro, estado latente por 30 gr. de vino titulado: *Escrofulas, Linfatismo, Tisis, Enfermedades de los huesos, etc.*

**Vino de quina ferruginoso.**—Dosado á 0,10 de sal ferrosa por 30 gramos de vino.—*Clorosis, Anemia, Convalecencias largas, Específico de la Leucorrea, etc.*

Estos vinos, conteniendo además las diastasa, son asimilables; no constipan jamás; inalterables, muy agradables al paladar; de una riqueza desconocida hasta ahora, ofrecen además las ventajas propias á las preparaciones químicamente definidas.

Depósito: E. Fournier et C<sup>ie</sup>, 56, rue d'Anjou Saint-Honoré, y en todas las farmacias.

## ACEITE HOGG

DE HIGADO FRESCO DE BACALAO



Contra las enfermedades del pecho, afecciones escrofulosas, tos crónica reumatismos, enflaquecimiento de los niños, empeines, debilidad general, etc.

Agradable y fácil de tomar.—Desconfiar de las falsificaciones.—Exigir la marca de fábrica que lleve este anuncio y que cubre la cápsula de cada frasco triangular así como el rotulo que lleva la firma Hogg y Cia.

Venta al por mayor en París, 2, rue Castiglione.—Depósitos en España: farmacia Jose Simon; Escolar; Just; Moreno Miquel; Sanchez Ocaña y en todas las buenas farmacias de Madrid, y de las provincias.—La Agencia franco española, en Madrid, Sordo 31, sirve los pedidos.



APROBADO

por la

ACADEMIA

DE MEDICINA

DE PARÍS.



AUTORIZADO

por

CIRCULAR ESPECIAL

DEL MINISTRO.

## HIERRO QUEVENNE.

Extracto del *Annuaire de Thérapeutique* de 1870, p. 171: «La medicina que corresponde mejor á todas las indicaciones es el HIERRO DE QUEVENNE. Uno ó dos decigramos (una ó dos medidas) tomadas en la comida principal, con la primera cucharada de sopa, constituyen el más benéfico y seguro empleo de los ferruginosos.» (BOUCHARDAT.) El buen éxito de que siempre ha podido alabarse este producto es la razón de las muchas imitaciones y falsificaciones de que es objeto, y que bajo engañosos rótulos esconden productos muy inferiores y de eficacia dudosa. Para evitar semejantes fraudes se debe exigir: 1.º La marca de fábrica que va arriba.—2.º El sello de Quevenne en ambas extremidades del frasco.—3.º El nombre *Emile Genevoix*, depositario general, 14, rue des Beaux-Arts, París, y en todas las oficinas de farmacia.—Precio del frasco con la pequeña medida, 3 francos y medio.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, hermanos; Moreno Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

## VIN DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIASTASA.

Informe favorable de la Academia de Medicina el 29 Marzo 1864.

Los médicos comprenderán la necesidad que habia de reunir en un mismo excipiente la pepsina, que no tiene otra acción que sobre los alimentos azoados tiene su auxiliar natural la diastasa, que convierte en glicosa los alimentos, feculentos, haciéndolos así propios á la nutrición. Esta preparacion, capaz de disolver la masa completa de alimentos, dará los mejores resultados contra las

Digestiones difíciles ó incompletas.—Pepsias.—Gastralgias.—Convalecencias Lienterías.—Diarrea.—Vómitos de las mujeres embarazadas.—Enflaquecimiento.—Consuncion.—Males del estómago.—Diatrasas...—Perdida del apetito, de las fuerzas...

París 2, rue de la Coutellerie (antes 2 avenue Victoria) y en las mejores farmacias.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo.—Por menor, sus depositarios.

PÍLDORAS PURGANTES DEL

## D. DEHAUT.

Al contrario de los antiguos purgantes, estas píldoras no purgan bien sino se toman y digieren con los mejores alimentos y las bebidas mas fortificantes, tales como vino, café y té.—Para purgarse con estas píldoras, cada cual elegirá la hora y la comida que más le convengan, segun sus fuerzas, su apetito ó sus ocupaciones.

## ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO, FERRUGINOSO DE VEZU.

Alimento tónico y reconstituyente para las personas linfáticas y débiles. Véase informe favorable de la Academia de Medicina de París. (Sesion del 31 de Agosto 1858).—Precio, 24 y 14 rs. frasco.

PÍLDORAS DE VEZU,

de ioduro de hierro con manteca de vacas.

Específico eficaz contra las afecciones linfáticas, cloróticas, anémicas y sifilíticas antiguas.

Nueva combinacion inalterable, cuya acción suave contrasta con lo amargo de otras preparaciones de ioduro de hierro obtenido con el agua que las altera.—Precio, 15 reales.

TOENIFUGO DE VEZU.

Preparacion de un éxito seguro para expeler las tenias ó lombriz solitaria. Lyon (Francia) Vezu, Cours Morand 5, Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

LA AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA DE

## D. C. A. SAAVEDRA.

Establecida desde 1845 con casas propias en Madrid, 31, calle del Sordo (antes *Exposicion extranjera*, calle Mayor, 10); en París, 55, rue Taitbout.

Se encargará de representar en esta capital ó en cualquiera otra á los señores médicos españoles para sus negocios científicos, literarios ó comerciales.

Su práctica es larga (treinta años) y sus relaciones personales con las Academias de medicina extranjera inmejorables.

Tambien se encargará de comprar por su cuenta los libros, instrumentos, aparatos, muebles especiales ú ordinarios.

## A LOS SRES. FARMACÉUTICOS.

La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo, sigue recibiendo como siempre de los especialistas de París y directamente los medicamentos extranjeros mas afamados y aprobados por las primeras Academias del mundo. Los farmacéuticos de Madrid y provincias encontrarán un surtido excelente á precios y condiciones las más ventajosas.

POLVOS DIVINOS ANTIFAGEDÉNICOS,

PRECIO 10 REALES.

Para «desinfectar, cicatrizar y curar rápidamente las «llagas fétidas» y gangrenosas, los cánceres ulcerados y las lesiones de las partes amenazadas de una amputacion.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.